



***“#selfie #anymia #anymialife; cuerpos entre etiquetas Pro-Ana, Pro-Mia en Instagram”:
Generación de espacios digitales, orientados al favorecimiento de conductas alimentarias no
adecuadas***

Autor

Laura Valentina Ruiz Garcia

**Trabajo presentado como requisito para optar por el
título de Antropóloga**

Director, Tutor

Juan Lisandro Soto Flechas

Escuela de Ciencias Humanas

Antropología

Universidad del Rosario

Bogotá - Colombia

2023

Resumen

El uso de Internet ha aumentado significativamente en los últimos años en toda la población. El contenido de los medios ejerce una influencia importante en la vida social y particularmente en los jóvenes, y esto los convierte en una audiencia vulnerable a lo que los medios publican y comparten. El compromiso con las redes sociales, que no retrata necesariamente la “vida real”, puede generar conductas de insatisfacción, vacío, tristeza e impacto en la satisfacción corporal y distorsión de la imagen corporal por la creencia en un ideal de belleza o estándar estético, que conduce a prácticas dietéticas insalubre o inapropiado. Paralelamente a este hecho, el aumento de la prevalencia de depresión, insatisfacción corporal y trastornos alimentarios en jóvenes ha sido una gran preocupación en términos de salud pública. De ahí que surja la siguiente interrogante ¿Cómo se relacionan los contenidos de los perfiles en Instagram con temas pro-Ana y pro-Mía, con la generación de espacios digitales, orientados al favorecimiento de conductas alimentarias no adecuadas? Delante de eso, el objetivo de este estudio fue explorar la relación de los contenidos de los perfiles en Instagram relacionados con temas Pro-Ana, Pro-Mia, con la generación de espacios digitales, orientados al favorecimiento de conductas alimentarias no adecuadas, a través de un análisis de discurso (comentarios, imágenes) de los perfiles en Instagram relacionados con temas Pro-Ana, Pro-Mia. En cuanto a la metodología se utilizó el análisis de discurso, testimonios y publicaciones de los sujetos de la investigación. El universo de investigación abarca perfiles de Instagram de pro-Ana y mía, así como perfiles de recuperación TCA (Trastornos de conducta alimentaria). La muestra fue refinada a lo largo del proceso, hasta dividirla en perfiles de acuerdo con la necesidad de la información presentada. Se llegó a la conclusión de que existe una correlación entre la manipulación, la inmersión en fotos y la insatisfacción corporal, así como resultados de enfermedades psicológicas. De esto, se destaca la insatisfacción corporal, el estrés, la ansiedad, la depresión y la posibilidad de desarrollar dichas conductas particularmente en los más jóvenes. Así, el uso de las redes sociales, especialmente Instagram, se asoció con insatisfacción corporal y, en consecuencia, la posibilidad de desarrollar trastornos alimentarios y trastornos psicológicos en la población joven.

Palabras claves: *Insatisfacción corporal; Depresión; Desorden alimenticio; Redes sociales; Internet.*

Abstract

The use of the Internet has increased significantly in recent years in the entire population. Media content exerts an important influence on social life and particularly on young people, and this makes them a vulnerable audience to what the media publishes and shares. Engagement with social networks, which does not necessarily portray "real life", can generate behaviors of dissatisfaction, emptiness, sadness and impact on body satisfaction and distortion of body image due to belief in an ideal of beauty or aesthetic standard, leading to unhealthy or inappropriate dietary practices. Parallel to this fact, the increase in the prevalence of depression, body dissatisfaction and eating disorders in young people has been a great concern in terms of public health. Hence the following question arises: How are the contents of the Instagram profiles related to pro Ana and pro Mia issues, with the generation of spaces for digital activism, oriented towards promoting inappropriate eating behaviors? In view of this, the objective of this study was to explore the relationship of the contents of the Instagram profiles related to Pro-Ana, Pro-Mia themes, with the generation of digital activism spaces, oriented towards the favoring of behaviors inappropriate food, through a discourse analysis (comments, images) of Instagram profiles related to Pro-Ana, Pro-Mia themes. Regarding the methodology, discourse analysis, testimonies and publications of the research subjects were used. The research universe includes Instagram profiles of pro Ana and me, as well as TCA (eating disorders) recovery profiles. The sample was refined throughout the process, until it was divided into profiles according to the need for the information presented. It was concluded that there is a correlation between manipulation, photo immersion and body dissatisfaction, as well as psychological disease outcomes. From this, body dissatisfaction, stress, anxiety, depression and the possibility of developing such behaviors, particularly in the youngest, stand out. Thus, the use of social networks, especially Instagram, was associated with body dissatisfaction and, consequently, the possibility of developing eating disorders and psychological disorders in the young population.

Keywords: *Body dissatisfaction; Depression; Eating disorder; Social networks; Internet.*

Tabla de contenidos

Introducción	1
1. Planteamiento del Problema	4
1.2 Pregunta Problema	7
2. Objetivos	7
2.1 Objetivo General.....	7
2.2 Objetivos específicos	7
3. Justificación	8
4. Estado del Arte.....	8
5. Marco Teórico.....	11
5.1 Capitulo 1: Trastornos alimentarios.....	12
5.1.1 Anorexia nerviosa.....	12
5.1.2 Bulimia.....	14
5.1.3 Los TCA desde las ciencias Sociales.....	18
5.1.4 Dismorfia corporal.....	21
5.2 Capitulo 2: Las redes sociales y la construcción del ideal corpóreo.....	22
5.2.1 Las Redes sociales	22
5.2.2 Impacto de las redes sociales en el aspecto corporal	24
5.2.3 Belleza.....	38
5.3.4 Narrativas Pro-Ana	39
6. Marco Metodológico.....	59
6.1.1 Población.....	60

6.1.2 Muestreo.....	61
6.2 Consideraciones Éticas	62
7. Análisis empírico	62
8. Aportes.....	74
Conclusiones.....	76
Referencias Bibliográficas.....	78

Introducción

La imagen corporal se entiende como la representación del propio cuerpo construido por la mente de un individuo, es decir, la forma en que el cuerpo se presenta a sí mismo (Schilder; Wertman, 1994). La insatisfacción con el cuerpo se describe como una evaluación subjetiva negativa de la imagen corporal, que puede medirse por la discrepancia entre la imagen real y la idealizada. Se cree que la internalización de un patrón corporal ideal socialmente establecido es un mediador considerable de la insatisfacción corporal (Thompson; Van Den Berg, 2002).

A lo largo de la historia, los estándares ideales de belleza han pasado por varios cambios, especialmente con respecto a la forma del cuerpo. Entre el siglo XVIII y XIX, el cuerpo gordo era considerado el más bello, ya que era símbolo de maternidad y fertilidad. En el siglo XIX, cambios como el de afinar la cintura con la tendencia a usar corsés podría ser percibido, pero el cuerpo aún presentaba formas generosas. Al comienzo del siglo XX, los corsés fueron reemplazados por sujetadores y cuerpos femeninos se presentaban más adecuados a las imposiciones de la sociedad contemporánea, es decir, cada vez más delgada (Amaral, 2008).

Actualmente, los medios de comunicación como la televisión, internet, periódicos, revistas e información radiofónica ejercen una influencia significativa en la búsqueda de un cuerpo perfecto y adecuado a los estándares, principalmente entre los jóvenes. Los medios siempre están elogiando las formas de mujeres musculosas y cuerpos esbeltos, ya que resaltan incesantemente en lugares, espacios y conceptos que persuaden al sujeto, centrándose en la construcción de una fisonomía no siempre conveniente con una imagen corporal ya desarrollada (Frois y Moreira; Stengel, 2011).

Con el auge de Internet y la aparición de las redes sociales, la facilidad del acceso a la información favoreció aún más la difusión de los estereotipos actuales de belleza que puede influir en la construcción de la imagen corporal (Kim y Chock, 2015; Tiggemann y Zaccardo, 2018). Como señala Perloff (2014). Existe una diferencia considerable entre los medios sociales y los convencionales sobre el impacto en la formación de la imagen corporal, como los sitios de redes sociales que están disponibles en cualquier momento para que el individuo vea y comparta imágenes que idealizan cuerpos delgados, lo que permite más oportunidades de comparación social.

Sin embargo, esta amplia difusión y persuasión de los medios en la conquista por parte del ideal puede desencadenar trastornos en la conducta alimentaria que, a su vez, puede tener consecuencias negativas para la salud física, mental y social. Están relacionados con el desarrollo de trastornos alimentarios, que se caracterizan por ser trastornos que provocan la modificación de la conducta alimentaria y la adopción de conductas alimentarias inadecuadas (Lofrano-Prado, 2011).

Las estadísticas de Instagram (2019) muestran que mensualmente mil millones de personas permanecen activas en esta red social y diariamente más de 500 millones de historias están activas. Desde su lanzamiento se ha incrementado el número de herramientas, permitiendo a los usuarios compartir videos, fotos y otros contenidos digitales en tiempo real, además de ser una estrategia de marketing, donde es posible impulsar las ventas y el contenido publicitario atrayendo a una serie de seguidores bastante altos.

En este sentido, las relaciones afectivas y cara a cara han ido disminuyendo con la mayor conexión virtual. El contacto con el medio imaginable de artistas, famosos, y una realidad que no le conviene a la mayoría de la gente, comenzó a ser explorados y compartidos diariamente, lo que lleva a un bombardeo de información e imágenes que pueden estar influyendo en aspectos psicosociales e impactar en una imagen corporal de forma negativa, generando insatisfacción corporal, depresión y trastornos alimentarios (Prichard, 2020).

El uso problemático de Internet se asocia con una autoimagen negativa, mayor sobre control y puntuaciones más altas de depresión (Yang, 2013). Hay una fuerte relación entre adicción a internet, baja autoestima y sentimientos de inferioridad en estudiantes, asociándose con el tiempo de uso de internet y las acciones que propone, como tomar y editar fotos (selfies) (Pantic, 2017).

Por otro lado, otra cuestión que debe tenerse en cuenta es la forma en que las redes sociales fomentan e inspiran la búsqueda del cuerpo perfecto, siguiendo dietas, retos y modas pasajeras que ponen en peligro el estado emocional, físico y nutricional de las personas que quieren alcanzar el cuerpo “ideal”. La influencia de este tipo de imagen/perfil, la llamada “fitspiration”, conduce a un estado de ánimo negativo en las mujeres expuestas a este tipo de contenido, así como una disminución de la satisfacción corporal, factor que es considerado de gran importancia en la génesis de los trastornos alimentarios (Prichard, 2018).

Los trastornos alimentarios se caracterizan por una alteración en la alimentación persistente o comportamiento relacionado con la alimentación que da lugar a un consumo o absorción alterados de los alimentos y que compromete significativamente la salud física o el funcionamiento psicosocial. En los últimos años se ha producido un aumento de la prevalencia de los trastornos alimenticios asociados con la imagen corporal y las conductas alimentarias entre estudiantes universitarios (Legnani, 2012).

Durante décadas, la insatisfacción corporal en estudiantes ha sido estudiada y este fenómeno es muy frecuente en este público y debe ser considerado un problema de salud pública, por lo que se debe prestar atención a la investigación en ambos sexos, ya que la mayoría de los estudios se realizan con un enfoque de insatisfacción corporal en las mujeres.

Dentro de esta investigación se evidencia que la anorexia y la bulimia pueden yuxtaponerse. Así los tipos de trastornos de conducta alimentaria que serán referenciados a continuación incluyen la anorexia nerviosa (AN) en la que la persona afectada tiene un miedo intenso a aumentar de peso y restringe la comida o hace demasiado ejercicio para controlar este miedo; y, la bulimia nerviosa (BN) en la que las personas afectadas ingieren una gran cantidad de alimentos y luego intentan deshacerse de la comida (Ayuzo del Valle, E, y D, 2019). Ahora bien, estos dos trastornos alimentarios abordados involucran una serie de complejidades tanto en la comprensión médica, como en la dimensión social.

Este entorno puede favorecer la exposición masiva a las redes sociales, debido a la autocomparación con perfiles de *influencers*¹ digitales, por la falsa idea de felicidad constante o por el uso de estos medios como una forma de autoafirmación ante el grupo al que pertenece. En este sentido, es necesario comprender la asociación del uso de las redes sociales con la insatisfacción corporal y cómo se traduce en conductas de riesgo para trastornos alimentarios y psicológicos en la población joven debido a la vulnerabilidad de este público en la era de compartir 24 horas y “vivir en línea”.

¹ Se va a entender el término “influencer” como una persona que: En primer lugar, “tiene credibilidad sobre algún tema en concreto, puede influenciar las decisiones de otras personas, basándose en su autoridad, conocimiento y posición y de la misma forma, cuenta con un número importante de admiradores que le siguen y a quienes motiva gracias a la relación que haya podido construir con estos a lo largo del tiempo” (Montes de Oca, D. 2017).

Por lo que el presente trabajo tiene como objetivo explorar la relación de los contenidos de los perfiles en Instagram relacionados con temas Pro-Ana, Pro-Mía., en Instagram, con la generación de espacios digitales, orientados al favorecimiento de conductas alimentarias no adecuadas, a través de un análisis de discurso (comentarios, imágenes) de los perfiles en Instagram relacionados con temas Pro-Ana, Pro-Mía, lo anterior a partir de un análisis de discurso de aquellos (comentarios, imágenes) de los perfiles en Instagram relacionados con temas Pro-Ana, Pro-Mía.

En cuanto a la estructura a continuación se delimita el planteamiento del problema y la fijación de objetivos. Posteriormente se desarrolla el marco teórico con las principales conceptualizaciones para luego desarrollar el marco metodológico y en análisis empírico sobre los contenidos en Instagram que se relacionan con el tema objeto de estudio del trabajo. Por último, se extraen las principales conclusiones.

En cuanto a la metodología para el desarrollo del presente trabajo se empleó un enfoque cualitativo, por medio del análisis de una realidad. Adicional, se emplearon técnicas como el análisis de discurso de los perfiles Pro-Ana y Pro-Mía en Instagram, esta población abarcó adultos jóvenes con edades aproximadas entre los 18 y 25 años.

1. Planteamiento del Problema

De acuerdo con Galeano (2022), en promedio, “los usuarios de internet en el mundo pasaban en 2021 un total de 6 horas y 54 minutos conectados a la red de redes cada día” (pág. 6). Son casi 7 horas del día que se invierte en internet, navegando entre diversas pestañas, de una red social a otra. Es así, como el individuo se enfrenta a un bombardeo constante de temas de interés, sugeridos por algoritmos que alimenta con cada segundo al frente de las pantallas.

Partiendo de esta información, el incremento significativo en uso de las redes sociales y la propiedad de teléfonos inteligentes en la población adolescente desembocó en un constante consumo de anuncios, videos e imágenes de celebridades y personas influyentes que interactúan en estas redes sociales, esto parece haber causado un aumento en los problemas de imagen corporal. Los videos e imágenes de celebridades e influencers que son subidos a estas redes sociales, a menudo se modifican, parcial o en su totalidad, con el objetivo de reflejar una imagen ideal y socialmente aceptada. En relación con las mujeres, lo ideal puede ser un cuerpo muy delgado, con piel y dientes perfectos y buen gusto en la vestimenta.

Así mismo, según el mismo Galeano (2022), estos ideales corporales se ven reforzados y secundados en mayor medida en estos ciberespacios, donde es la población joven, comprendida entre los 18 y 25 años la principal interesada. Esto se debe a que es en esta etapa de la vida en la cual se da el desarrollo de la personalidad, autoestima y el posicionamiento del individuo en la sociedad. Por lo tanto, es un grupo de población susceptible a adoptar diversas tendencias que se encuentran en su entorno social inmediato, aún más cuando estas son de fácil acceso mediante los canales digitales.

Por lo tanto, muchos jóvenes pueden intentar ajustar sus propios cuerpos para que coincidan con las imágenes mediante el uso de dietas y ejercicio excesivo. Sin embargo, estos esfuerzos pueden convertirse en trastornos alimentarios o manifestarse en otros problemas de salud mental, como baja autoestima, baja confianza en sí mismo, depresión o ansiedad; en especial mediante la propagación en redes sociales de espacios que incitan a la anorexia (Pro-Ana) y la bulimia (Pro-Mía).

Ahora bien, para entender esta problemática, es preciso conocer los términos de Pro-Ana y Pro-Mía; estas abreviaturas hacen referencia a aquellos contenidos que hacen apología a los TCA (Trastornos de Conducta Alimentaria) que tienen como objetivo la baja extrema de peso, para obtener aquella imagen corporal deseada muy delgada. Lo anterior, mediante prácticas erradas con respecto al consumo de los alimentos y el ideal de la dieta alimentaria, que convierten en un régimen alimentario restrictivo extremo, o al contrario el consumo en exceso (Ojeda Martín, López Morales y Herrero Martín, 2021).

Consecuentemente, es en estos medios digitales donde cobran especial relevancia los contenidos visuales, por lo tanto, se ha enfatizado en aquellos ideales de delgadez y desear el “cuerpo perfecto”, incitando a diversas prácticas para conseguir aquella aprobación social y/o personal sobre su imagen corporal. En línea, son estas tendencias las que generan una presión en el manejo e idealización de la imagen corpórea, en este caso dentro de estos entornos digitales (B, MC y A, 2014).

Esto quiere decir, que dentro de los riesgos sociales al parecer las redes sociales influyen negativamente sobre los TCA, situación que ha sido denunciada por los profesionales de la salud y se ha alertado sobre el manejo de información distorsionada principalmente a través los perfiles Pro-Ana y Pro-Mía de diversas redes sociales como lo es Instagram. Sin duda, páginas que han

sido denunciadas y eliminadas, pero que han sido fácilmente sustituidas por otras con los mismos objetivos. Igualmente, en relación con los principales espacios de redes sociales que fomentan estas prácticas, de acuerdo con Serra (2021), hay más de 4,5 millones de fotos colgadas en diversos blogs y perfiles que llevan la etiqueta #anorexia. Etiquetas como, #A4Paperchalleger, #iphone6challenge o #collarbonechallenge son recurrentes en la red y proponen retos que fomentan la delgadez extrema como estereotipo para seguir.

Por lo tanto, visualizada la situación que cada día crecen los espacios en las redes sociales que fomentan o enfrentan las TCA, parece importante entender aquellas lógicas sociales de aquellos perfiles Pro-Ana y Pro-Mia. que toman fuerza en estos escenarios digitales como Instagram, así mismo la incidencia ejercida por los discursos e imágenes expuestos en algunos de estos perfiles Pro-Ana, Pro-Mia y de recuperación de TCA en mujeres jóvenes.

De acuerdo con el Servicio Especializado en Trastorno de la Conducta alimentaria SETCA (2022), ubicado en Barcelona, Instagram es considerada la Red social de moda. La dinámica de las publicaciones permite difundir información en el momento además de permitir el uso de perfiles anónimos permitiendo el ocultamiento de la identidad mediante el uso de un NICK. Las fotos y comentarios son públicos y pueden ser vistos en cualquier lugar del mundo gracias al uso de etiquetas, sin embargo, la información difundida puede ser de un alto riesgo cuando la herramienta es utilizada para compartir contenidos que pueden dañar o ser perjudiciales para la salud. En el caso de personas con deshornes o trastornos de la conducta alimentaria han encontrado en esta Red un espacio propio para compartir e intercambiar consejos, retos, siluetas corpóreas ideales que son relevantes y aceptadas por otros grupos de personas “enfermas”

En el año 2012 Instagram estableció una lista de etiquetas prohibidas ligadas a los trastornos alimentarios “#probulimia, #proanorexia, #loseweight, #thinspo, #thispiration” estas etiquetas dejaron de ser aptas y quienes las consultaban no podían tener información al respecto.

No obstante, lo anterior, pacientes con trastornos alimentarios crearon nuevas etiquetas “Ana”, “mía”, Ana de anorexia y mía de bulimia, términos que etiquetados “anaymia” permiten acceder fácilmente a información y llegar a más personas afectadas por este tipo de trastornos, así mismo se generaron otras etiquetas como purgue (purga, vomitar), ED (desorden alimentario) y edwarriors (soldados de las ED).

De acuerdo con la Agencia de calidad de Internet (IQUA) PARA LA Fundación Imagen y Autoestima, se encontraron cerca de 2 millones de publicaciones hashtag “ED, 2.5 MILLONES con #anorexia y aproximadamente 4 millones con #ana y #mia, los contenidos de las publicaciones ofrecen fotografías de cuerpos delgados, trucos para adelgazar, recomendaciones para ocultar la enfermedad a círculos cercanos y familiares.

Lo expuesto sin duda hace que Instagram sea una red social en la que individuos con trastornos de la conducta alimentaria se muevan sin limitaciones, compartan y tengan acceso a contenidos con desinformación no controlada constituyéndose de alto riesgo para la población adolescente y adultos jóvenes.

1.2 Pregunta Problema

¿Cómo se relacionan los contenidos de los perfiles en Instagram con temas pro-Ana y pro Mía con la generación de espacios digitales, orientados al favorecimiento de conductas alimentarias no adecuadas?

2. Objetivos

2.1 Objetivo General

Explorar la relación de los contenidos de los perfiles en Instagram relacionados con temas Pro-Ana, Pro-Mia, con la generación de espacios digitales, orientados al favorecimiento de conductas alimentarias no adecuada.

2.2 Objetivos específicos

- Identificar las características que presentan los perfiles de Instagram, con respecto a la percepción propia, así como la de las otras usuarias.
- Comparar los discursos, comentarios, imágenes e interacciones presentados en ambos perfiles (Pro-Ana y Pro-Mia frente a perfiles referentes a temas Pro-recuperación de los TCA).

- Analizar la influencia ejercida por los discursos expuestos en los perfiles estudiados Pro-Ana, Pro-Mia y de recuperación de TCA en mujeres jóvenes.

3. Justificación

De acuerdo con Gaete P., Verónica, y López C., Carolina. (2020), “los Trastornos de Conducta Alimentaria son perturbaciones mentales complejas y responsables de gran cantidad de problemas como la depresión entre los jóvenes de hoy” (pág. 3). Los métodos tradicionales de investigación sobre estas enfermedades principalmente dependen de entrevistas y encuestas personales, que a menudo son costosas y requieren mucho tiempo para llegar a grandes poblaciones. Estudios recientes muestran que el contenido generado por los usuarios en las redes sociales proporciona información útil para comprender estos trastornos.

Sin embargo, la mayoría de esos estudios se centran en analizar el contenido publicado por personas que hablan sobre los trastornos alimentarios en medios de comunicación social. Pocas investigaciones han explorado en forma crítica y comparativa el contenido relacionado con el apoyo en el proceso de recuperación en los perfiles de los individuos que sufren de estas enfermedades y la información en espacios de recuperación; por lo que el presente estudio busca llenar este vacío y buscar alternativas tendientes a impactar de manera positiva en el comportamiento y la salud de mujeres jóvenes.

4. Estado del Arte

Para iniciar la discusión que se planteó en el problema de investigación, así como en la pregunta acerca de la relación de los contenidos de los perfiles en Instagram con temas pro-Ana y pro Mía con la generación de espacios digitales, orientados al favorecimiento de conductas alimentarias no adecuadas, se puede advertir que diversos autores han dado cuenta de esta problemática. Por un lado, se existen autores como Lucciarini, F., et, al. (2021) o Méndez, et, al. (2008) hacen aproximaciones descriptivas sobre la robusta terminología médica que esta problemática supone. Otros como Mandich, C. C., et, al. (2012) o Lago Blanco, E., et, al. (2019), han realizado investigaciones partiendo de blogs Pro-Ana y Pro-Mia al realizar análisis y reflexiones sobre las redes digitales e influencias de los TCA.

En principio, es fundamental dejar en claro el concepto de TCA al que se hace referencia para el desarrollo del proyecto. La Asociación contra la Anorexia y la Bulimia entiende a los

Trastornos de Conducta Alimentaria (TCA) como “trastornos psicológicos graves que conllevan alteraciones de la conducta alimentaria” (Asociación Contra l’ Anorèxia I La Bulímia, 2020). Entre los TCA reconocidos se encuentra la anorexia nerviosa (AN), la Bulimia nerviosa (BN), así como otras alteraciones menos específicas denominadas como Trastornos de la Conducta Alimentaria No Especificado (TCANE): como lo son los trastornos por atracón ², la vigorexia³ y otros trastornos menos conocidos como permarexia⁴ e hiperfagia⁵ (Méndez, et, al, 2008).

Del mismo modo, aún existen muchos vacíos en cuanto al estudio de los TCA, en particular de la AN, desde los campos de las ciencias sociales y salud pública. No obstante, el estudio de Martínez-Hernández y Muñoz (2010), indicó que los adolescentes perciben que los aspectos considerados por los adultos como problemáticos en sus vidas correspondían más que todo a las preocupaciones de éstos (padres, profesores/profesionales), sin tener en cuenta los problemas y preocupaciones de los jóvenes.

Asimismo, en su trabajo de investigación, el autor señaló que el discurso de los médicos en el hospital no necesariamente define los constructos de los adolescentes sobre sí mismos, sobre la AN, el tratamiento o sus relaciones con el equipo de salud. En el hospital, el discurso médico es dominante; así, las estrategias utilizadas por los adolescentes incluyen seguir el tratamiento correctamente para ser dados de alta y luego reanudar las prácticas de anorexia; o resistir la ayuda y el discurso dominante, tratando de reafirmar su comportamiento anoréxico.

Igualmente, se presenta el estudio de Harrison (2011) quien donde señala que para abordar las TCA relacionando las áreas social y de salud, se requiere un análisis para articular supuestos biomédicos con los sociales; consecuentemente, se han hecho pocos esfuerzos para establecer empíricamente los significados que las personas con AN asocian con su comportamiento, así como los procesos sociales de circulación y recepción de patrones corporales, y cómo estos últimos están involucrados en el desarrollo y mantenimiento de AN .

² Ingestión excesiva de comida.

³ Persona insatisfecha con su propio cuerpo que se ve demasiado delgada y busca con el ejercicio adquirir el volumen deseado.

⁴ Cuando una persona está continuamente alimentándose a base de dietas hipocalóricas muy restrictivas por su miedo a engordar.

⁵ Se refiere a alguien que se concentra nada más que en comer o que come cantidades grandes antes de sentirse satisfecho.

A nivel internacional, se tiene el trabajo de Smith (2017) para la Universidad Murray State, en donde el objetivo principal fue examinar cómo las personas que obtienen puntajes altos y bajo en el EAT-26 (una medida del comportamiento alimentario) perciben los comportamientos alimentarios de un compañero ficticio y posible objetivo de comparación social, presentado en forma de perfil de redes sociales.

Consecuentemente, los participantes con puntajes más altos en el EAT-26 encontraron que los estados que mostraban comportamientos potencialmente desordenados de la alimentación eran más aceptables y tenían más probabilidades de pensar que "podría no ser malo" para ser como la mujer en el perfil, pero no encontró los estados más saludables, menos preocupantes o el perfil en su conjunto como menos angustioso.

Aproximadamente, la mitad de la muestra identificó la mujer en el perfil con un trastorno alimentario y las puntuaciones EAT-26 no tuvieron valor predictivo en relación con esta determinación. Por lo tanto, dicha investigación constituye un aporte relevante para el estudio actual, pues demuestra a través de datos cuantitativos cómo las redes sociales influyen en las conductas de los trastornos alimentarios a través de la modelización y comparación social.

En definitiva, el presente trabajo se centra en dos de los principales trastornos de Conducta Alimentaria. Por un lado, la Anorexia Nerviosa que se caracteriza por la restricción de la ingesta en relación con las necesidades, que conduce a un peso corporal significativamente bajo con la relación al sexo, edad, salud física y el curso del desarrollo (Lucciarini, Losada, y Moscardi, 2021).

Por otro, la Bulimia es entendida por profesionales de la salud como el uso de medidas purgativas como alternativa ante la pérdida del control (Mandich, y otros, 2012), pues debe recordarse que este trastorno consiste en la ingesta desmesurada de alimentos, seguida por sentimientos de culpa y arrepentimiento, por lo cual se práctica la inducción del vómito para contrarrestar dichos sentimientos Cabe destacar, que la literatura sobre este fenómeno prevalece en el área de la salud.

Por lo anterior, considero que, el indagar y analizar las formas que posibilitan detectar los trastornos alimentarios (anorexia y bulimia) con el fin de prevenirlos o tratarlos o, al contrario, analizar información que motive este tipo de prácticas, es algo más que oportuno en el abordaje de

la presente investigación. Las redes sociales se constituyen como un gran espacio en el que se permite interactuar social y anónimamente con acceso ilimitado a otras personas.

El uso de las redes sociales sin duda lleva a los usuarios a enfrentar grandes problemas, dado que el ingreso a las mismas es no reflexivo, es influenciado por modelos idealizados y por una carga de información tal vez errónea que conlleva a afectaciones emocionales y físicas (Ruano, Cogote y Torres, 2016). Siendo así las cosas y la importancia que tiene la imagen corporal en el mundo actual surge el fenómeno social en las redes y con este las páginas Pro-Ana (Belén, Ángel y Jerano, 2011). Estas páginas desde el punto de vista psicosocial y medico pueden ser no vivas para los internautas a tal punto que los llevan a adaptar sus estilos de vida (Ruano Ibarra, L. E., Hoyos, 2021).

De acuerdo con lo descrito anteriormente el presente trabajo está orientado en función de explorar la relación de los contenidos de los perfiles en Instagram relacionados con temas Pro-Ana, Pro-Mía, con la generación de espacios digitales, orientados al favorecimiento de conductas alimentarias no adecuada.

5. Marco Teórico

Los TCA, como se ha mencionado anteriormente, se constituyen como un problema social que dan respuesta a diversos estereotipos respecto a la belleza e ideal corporal. El marco teórico de esta investigación se abordó en dos apartados, señalando trastornos alimentarios los cuales se manifiestan en otros problemas de salud mental como: la baja autoestima, baja confianza en sí mismo, depresión o ansiedad. Lo anterior, mediante el incremento de las publicaciones que se realizan a diario en diversas redes sociales como Instagram, las cuales dan pie a aquellos espacios que incitan a aquellas practicas relacionadas a la anorexia (Pro-Ana) y la bulimia (Pro-Mía).

En el primer apartado, relacionado con los pasos de ANA y MIA en las redes sociales, se contextualiza los trastornos de conducta alimentaria como una perturbación mental relacionada con prácticas de consumo no adecuadas que afectan la salud tanto física y mental de los individuos, caracterizados por una difícil relación con la comida. Estas personas enfrentan situaciones de culpa extrema, miedo al comer y al incremento de peso corporal, afectando de manera directa a la imagen con una distorsión corpórea poco realista, este tipo de comportamientos pueden interrumpir y apoderarse de la vida misma.

En segunda instancia, el capítulo dos de esta investigación señala la exposición del cuerpo y sus representaciones sociales, en donde permiten conceptualizar el cuerpo desde lo físico hasta los imaginarios de este desde las diferentes ciencias sociales (Katarelos, 2003). El cuerpo se caracteriza no sólo por sus funciones orgánicas y vitales, sino también por representaciones personales y colectivas que provienen de la sociedad de diferentes momentos de la vida. Por lo tanto, hay un llamado constante para la adopción y mantenimiento de estándares estéticos y corporales idealizados, siguiendo la tendencia social. Así mismo como se propaga la idea de que sólo existe un tipo de cuerpo socialmente aceptado que se ha mantenido por décadas (Katarelos, 2003).

5.1 Capítulo 1: Trastornos alimentarios

Dentro de esta investigación se evidencia que la anorexia y la bulimia pueden yuxtaponerse. Así los tipos de trastornos de conducta alimentaria que serán referenciados a continuación incluyen la anorexia nerviosa (AN) en la que la persona afectada tiene un miedo intenso a aumentar de peso y restringe la comida o hace demasiado ejercicio para controlar este miedo; y, la bulimia nerviosa (BN) en la que las personas afectadas ingieren una gran cantidad de alimentos y luego intentan deshacerse de la comida (Ayuzo del Valle, E, y D, 2019). Ahora bien, estos dos trastornos alimentarios abordados involucran una serie de complejidades tanto en la comprensión médica, como en la dimensión social.

5.1.1 Anorexia nerviosa

Es un trastorno alimentario caracterizado por bajo peso, restricción de alimentos, alteración de la imagen corporal, miedo a aumentar de peso y un deseo abrumador de estar delgado (Morales et al., 2022; Attia y B. Timothy Walsh, 2022). Anorexia es un término de origen griego que se traduce literalmente como "pérdida de apetito". El adjetivo nervioso indica la naturaleza funcional y no orgánica del trastorno, es decir, que este trastorno altera en constitución química del cerebro debido a diversos factores psicosociales, entre otros. La anorexia nerviosa fue acuñada por Gull en 1873 pero, a pesar de la traducción literal (pérdida del apetito), el síntoma del hambre está frecuentemente presente y el control patológico de este instinto es fuente de satisfacción para los pacientes (Mayans, 2002).

En este sentido, las personas con anorexia nerviosa comúnmente presentan una distorsión de su imagen corporal, la cual ahondaré más adelante, se ven a sí mismas con sobrepeso, aunque en realidad tienen bajo peso. De acuerdo con la visión de Perkins (2019), describe este síntoma perceptivo, como una perturbación en la forma en que se experimenta el peso o la forma del cuerpo.

Así mismo, las personas con anorexia nerviosa también suelen negar que tienen un problema con el bajo peso e incluso, se pudo evidenciar mediante el análisis de los perfiles de Instagram, que consideran estas prácticas restrictivas como un “estilo de vida saludable”⁶. Sin embargo, este contenido puede entenderse como motivación a estos estándares de aquellos cuerpos delgados que exponen y que personas con anorexia nerviosa, o quienes estén pensando en entrar en prácticas para bajar de peso, van a tener de referencia.

Por tanto, es posible que aquellas personas que pasan por este trastorno alimentario se pesen con frecuencia, coman cantidades pequeñas y solo coman ciertos alimentos; algunos hacen ejercicio en exceso, se fuerzan a sí mismos a vomitar (en el subtipo de "purga de anorexia" o la bulimia como medida compensatoria) o usan laxantes para perder peso, controlar la forma de sus cuerpos, y/o comer en exceso (Nota de campo, agosto 2022).

Actualmente, se desconoce la causa de la anorexia, pero ocurre más comúnmente entre quienes participan en actividades que valoran la delgadez, como el atletismo de alto nivel, el modelaje y el baile. En el caso de las redes sociales, se evidencia que se toman de ejemplo aquellas cuentas que exponen cuerpos delgados y/o que se apoyan en el proceso de obtener el cuerpo perfecto delgado (Nota de campo, agosto 2022).

Adicionalmente, desde una arista médica de este trastorno y según Perkins (2019), el diagnóstico requiere un peso significativamente bajo. En relación con el tratamiento, implica restaurar al paciente a un peso saludable, tratar sus problemas psicológicos subyacentes y abordar

⁶ Por un lado, tenemos la conceptualización de Stebbins (1997: 351), en el cual se centra en que “estilo de vida” se centra más en los patrones de comportamiento de la vida cotidiana adoptados por los individuos. Desde las ciencias biomédicas, según Menéndez (1998) el concepto “estilo de vida” va en conflicto con los conceptos de “hábitos” (estos siendo categorizados como nocivos o saludables) o “riesgos”, es decir el concepto de estilo de vida se pierde entre los límites de aquellos hábitos alimentarios saludables o de riesgo que maneja una persona. Así entonces, rescato la definición de que “el estilo de vida es un conjunto coherente de elementos sociales ubicados en un espacio y tiempo concreto. Estos elementos están incorporados en un individuo o en un grupo de individuos, en la frontera entre las limitaciones de las condiciones sociales y las disposiciones individuales” (Dumont, 2015: 95).

los comportamientos que promueven el problema. Si bien los medicamentos no contribuyen con el aumento de peso, se pueden usar para ayudar con la ansiedad o la depresión asociadas. Consecuentemente, diferentes métodos de terapia pueden ser útiles, como la terapia cognitiva conductual o un enfoque en el que los padres asumen la responsabilidad de alimentar a su hijo, conocido como terapia familiar Maudsley (Losada y Donovan, 2017).

5.1.2 Bulimia

Por otro lado, es necesario abordar el trastorno de la bulimia se trata de un trastorno alimentario caracterizado por comer una gran cantidad de comida en un corto período de tiempo seguidos de vómitos provocados, sumados a la preocupación excesiva por la forma y el peso del cuerpo. El objetivo de esta actividad, de acuerdo con la perspectiva de Jäger (2008,) es expulsar del cuerpo las calorías ingeridas de la fase de atracción descrita. Otros esfuerzos para perder peso pueden incluir el uso de diuréticos, estimulantes, ayuno con agua o ejercicio excesivo. Si bien encontramos que la mayoría de las personas con bulimia tienen un peso normal, podemos encontrar la yuxtaposición junto con la anorexia, en donde la bulimia se encuentra con estos mismos objetivos de un ideal corpóreo delgado.

Desde el aspecto fisiológico, la bulimia se evidencia en el cuerpo pues forzar el vómito puede provocar el engrosamiento de la piel en los nudillos, la rotura de los dientes y efectos sobre la tasa metabólica y la ingesta calórica que causan disfunción tiroidea (Comunicaciones Clínica Alemana, 2009; Soto, 2005). En suma, tanto la anorexia como la bulimia se asocia frecuentemente con otros trastornos mentales como depresión, ansiedad, trastorno bipolar y, en unos cuantos casos, problemas con las drogas o el alcohol (Marín Pérez, 2015; Pérez Rodríguez, 2017).

De tal forma, los estudios clínicos muestran una relación entre la bulimia y el narcisismo vulnerable⁷, que se expresa en una sensibilidad a las críticas, causado por la 'invalidación de los padres' en la infancia que conduce a una necesidad posterior de validación social (Méndez et al, 2008). A su vez, según Smith (2017) la bulimia es más común entre aquellos que tienen un pariente

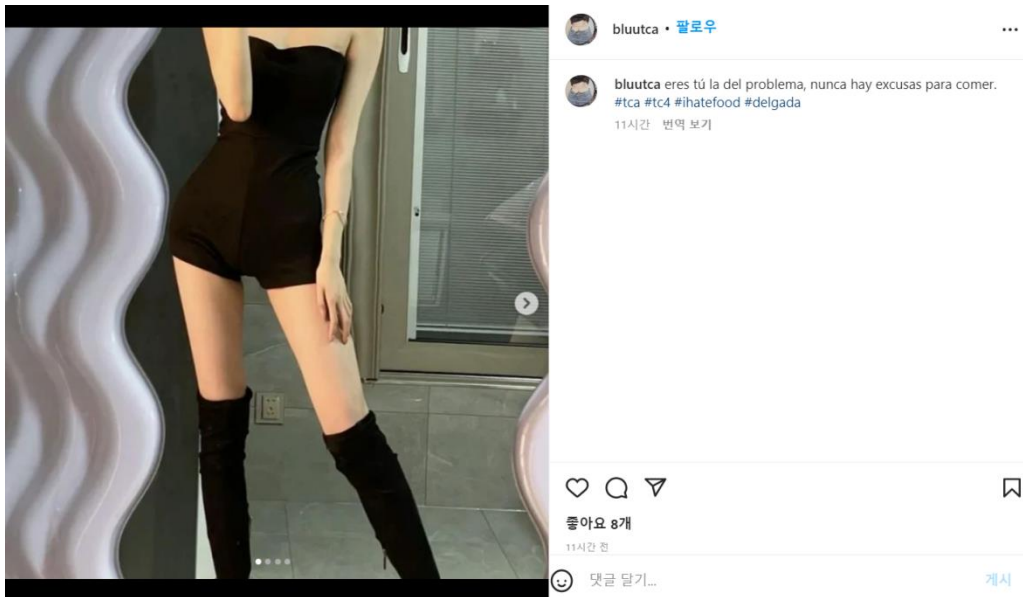
⁷ El narcisismo vulnerable se caracteriza porque el rasgo de grandiosidad y esa necesidad de admiración son encubiertas mediante una continua victimización, así como una gran sensibilidad a las críticas y auto críticas además que: "pueden presentarse como sufrientes duraderos e intratables en su dolor psíquico, pero encuentran que esto les proporciona un 'estatus especial' al que son resistentes a renunciar" (Pincus y cols., 2009, p.367).

cercano con la condición. No obstante, otros factores de riesgo de estos trastornos incluyen el estrés psicológico, la presión cultural por lograr un determinado tipo de cuerpo, la baja autoestima y la obesidad.

Un ejemplo de esta presión cultural se ve mediante la misma percepción social de los cuerpos delgados, como se pudo observar en la aceptación mediante los comentarios de las diferentes publicaciones en Instagram, se referían a estas imágenes como guías e ideales para sus propios cuerpos (Figura, 1 y Figura, 2).



(Figura, 1). ky [@skinniercult]. (NOVIEMBRE 24, 2018). *I was doing SO WELL today, literally just had 2 small apples, 5 grapes, and a small tub of [...]* [Publicación]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/BeTbsoOgg5f/>



(Figura, 2) bluu [@bluutca]. (AGOSTO 23, 2022) eres tú la del problema, nunca hay excusas para comer. #tca #tc4 #ihatefood #delgada [Foto]. Instagram.

<https://www.instagram.com/p/ChmtkTwODYV/>

Del mismo modo, en estas dos imágenes podemos ver como crean un refuerzo de las conductas mediante la aceptación recibida por parte de pares en la plataforma. En suma, se puede hablar de que al vivir en una cultura que promueve las dietas, no solo en estos espacios digitales, y tener influencia social como, la familia, amigos, conocidos, que se preocupan excesivamente por el peso también constituyen factores de riesgo (Frois et al., 2021; Lucciarini et al., 2021; Ojeda Martín et al., 2021).

También, encontramos que el diagnóstico de la bulimia se basa en el historial médico de una persona; sin embargo, esto es difícil, ya que las personas generalmente guardan en secreto sus hábitos de hartazgo por comida y purgas. En concordancia, esto también se vio reflejado en la escasa aparición explícita de este trastorno de bulimia durante el análisis de los perfiles y sus publicaciones.



(Figura, 3) be_happy_princess_ [@be_happy_princess_]. (DICIEMBRE 23, 2014). *Happy time.* #bulimia #bulimic #anaymiaforever #anaymia #bisexual [Publicación]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/w8uCBJsdRc/>

Como podemos ver en la (Figura, 3, pág. 19) que fue una de las pocas publicaciones explícitas referentes a la bulimia, podríamos plantear la idea referente a que esto, la poca publicación de contenido sobre la bulimia ocurre debido a que, podría ser considerado como el reconocimiento de un problema físico ante las personas que no son parte de sus prácticas. Lo anterior, en cuanto a que implicaría que aceptarían que algo no está bien con su cuerpo y por ello se inducen el vómito, cosa que puede omitirse en la anorexia, es decir en la anorexia puedes justificarte mediante "*no tengo hambre*" o "*no tengo tiempo*" y por tanto no se reconoce directamente ante los demás un problema físico como tal.

De la misma forma, la bulimia está presente en cuanto a una práctica o medida correctiva, es decir, cuando se llega a incumplir con aquella restricción de la ingesta de alimentos se opta por inducirse el vómito, para que el cuerpo no absorba esas calorías ingeridas y no se minimice ese factor de culpabilidad. Además, cabe resaltar que en la mayoría de los casos el diagnóstico médico de la anorexia nerviosa tiene prioridad sobre el de bulimia.

5.1.3 Los TCA desde las ciencias Sociales

A continuación, se considera necesario abordar desde el punto de vista de las ciencias sociales estos trastornos descritos anteriormente, los trastornos de conducta alimentaria (TCA) que incluyen la anorexia nerviosa (AN) y la bulimia nerviosa (BN), son enfermedades mentales graves y complejas que tienen una patogenia biopsicosocial y pueden tener un curso crónico e incapacitante (Baldares, 2013). Los TCA no solo afectan la salud física y psicológica, sino que se ha demostrado que afectan significativamente la calidad de vida, el estado civil y el rendimiento educativo (Treasure, 2015).

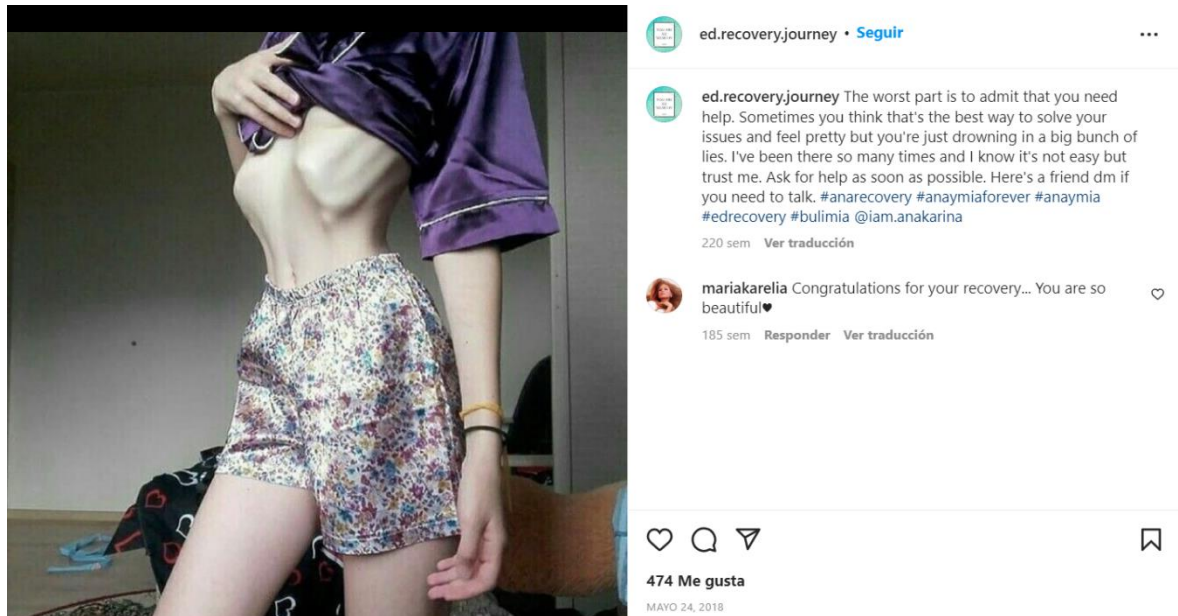
En un estudio realizado por Rueda-Jaimes y Germán Eduardo, (2005) en el cual participaron 3 colegios de Bucaramanga, Colombia señala que la prevalencia global de la AN es del 1,6% y del 5,3% para la BN, con una edad de aparición entre los 13 y los 18. por cierto, la AN tiene una tasa de mortalidad de al menos 5-6%, la más alta de cualquier enfermedad psiquiátrica, y se describe como una de las enfermedades psicológicas más resistentes al tratamiento

Desde el punto de vista de Harrison (2011), el funcionamiento social generalmente se refiere a la capacidad de un individuo para interactuar con éxito con su entorno; esto se ve facilitado por el desarrollo de una variedad de habilidades sociales que incluyen gestos verbales y no verbales, cognición social y funcionamiento interpersonal. Aunque no es un criterio de diagnóstico, los datos sugieren que los TCA están asociados con un funcionamiento social y emocional atípico.

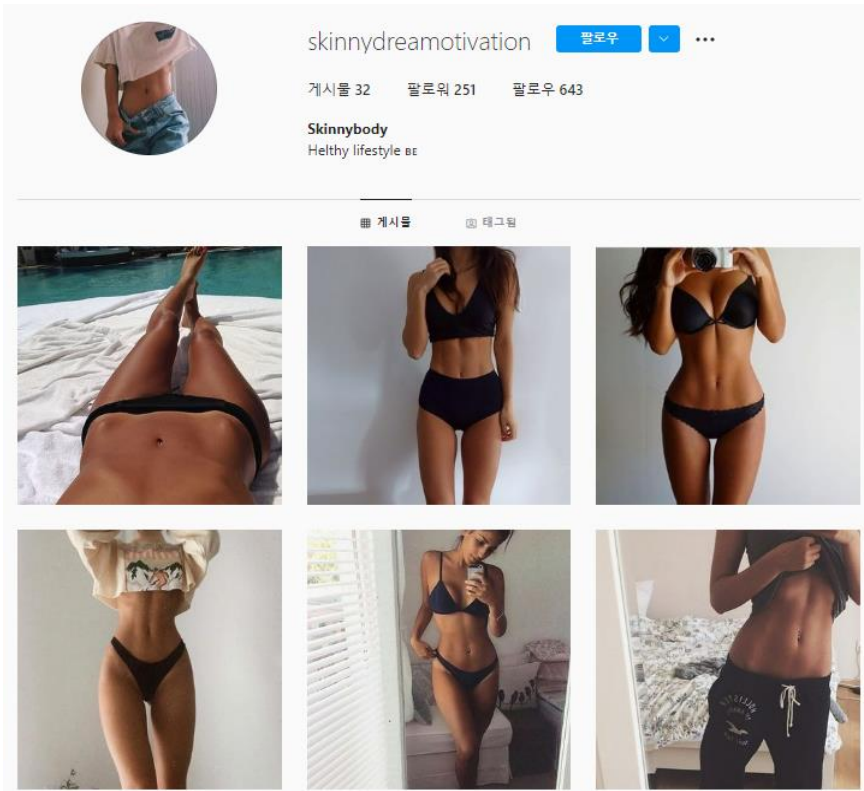
Al mismo tiempo, otros estudios destacan el importante papel del apoyo social, el funcionamiento y la inclusión sociales en la recuperación exitosa de adultos con algún TCA (Harney, 2014; Kaplan, 2008). Ahora bien, como es posible evidenciar, estas redes de apoyo se están generando en estos espacios digitales, las cuales se dividen en dos grandes grupos, perfiles de recuperación TCA y perfiles Pro-Ana y Pro-Mia.

Por un lado, encontramos los perfiles de recuperación TCA donde principalmente encontramos testimonios de personas que atraviesan por un proceso de recuperación tanto física como psicológica de alguno de estos trastornos. En la Figura 4 podemos ver como las imágenes que se publican son sus propios cuerpos, centrando el plano a medio cuerpo o cuerpo entero, y en donde las descripciones suelen ser palabras de apoyo a ellas mismas y a los espectadores mediante

sus experiencias de éxito y recaídas. Allí mismo, podemos ver mediante las interacciones que resulta ser una red de apoyo mediante los comentarios de aceptación y felicitaciones por aquel progreso que enseñan publicación tras publicación. &&&



(Figura, 4) ed. recovery. journey [@ed. recovery. journey]. (MAYO 24, 2018). *Lo peor es admitir que necesitas ayuda (traducción)* [Foto]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/BjJdjtBr5a/>



(Figura, 5) Skinnybody [@skinnydreammotivation]. (s.f). *Skinnybody Helthy lifestyle BE* [Perfil/cuenta]. Instagram. <https://www.instagram.com/skinnydreammotivation/>

Por otro lado, están los perfiles Pro-TCA (Figura, 5) en donde encontramos imágenes, en su mayoría, de cuerpos ajenos que se pueden hallar en otras cuentas o en otros sitios de internet, las cuales se trasladan a estos perfiles y se usan como motivación de estos ideales corporales de delgadez. Así mismo, podemos encontrar en las descripciones de las imágenes testimonios, prácticas o autorrepresentaciones de sus ideales corporales, y aunque no usan imágenes de sus propios cuerpos, esto no genera conflictos en las interacciones, al contrario, parece ser que no importa pues reciben comentarios de agradecimiento.

Adicionalmente, los espectadores retroalimentan estas publicaciones mediante sus interacciones, ya sean comentarios, me gusta, o la misma visita del perfil. Esto le expresa a quien realizó aquella publicación una aceptación de su contenido y por tanto estas redes de apoyo se deben ser consideradas como recíprocas.

5.1.4 Dismorfia corporal

Es ahora, donde se considera pertinente retomar y abordar el concepto de dismorfia corporal o también conocido como TDC (Trastorno dismórfico corporal), este se cataloga con un trastorno obsesivo-compulsivo que se centra en buscar la perfección corpórea (Perkins, 2019). Este trastorno se caracteriza por la búsqueda excesiva de los defectos físicos propios del cuerpo, provocando preocupaciones riesgosas que se transforman en pensamientos negativos. Es decir, la persona no encuentra que su imagen esté bien, se ve con características que no le agradan, pero que no pertenecen a como esta se encuentra realmente.



(Figura, 6) Olivia [@olivia_cori] (OCTUBRE 28, 2018). *Gordofobia*. . . #flowerstagram #flowersofinstagram #flowerstyles_gf #likes [Publicación]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/BpdOqZgAvgd/>

Durante el campo, en julio 2022, encontré la Figura 6 (pág. 24) que revela una aproximación a la dismorfia corporal. En la publicación se muestra una imagen con la palabra "GORDOFOBIA" en mayúscula seguido de un emoji de un cerdo. Posteriormente, se encuentra una descripción referente a la palabra mencionada en mayúsculas.

Esta imagen se acompaña de comentarios y publicaciones que se realizan, atravesada por actitudes de victimización y culpabilidad. Sin embargo, en la significación que se encuentra dentro

de la imagen, no alude a una definición si no a la percepción, no individual de la usuaria, si no seguramente compartida por el resto de sus espectadoras, pues no es una imagen de autoría propia de quien la pública. En la cual podemos ver que se expone ese "miedo a engordar" seguido de una culpabilidad, la cual refuerza esa idea de que engordar esta "mal" con lo siguiente "sigues comiendo como un puerquito pensando en bajar de peso milagrosamente"(Olivia [@Olivia_cori], 2018).

5.2 Capítulo 2: Las redes sociales y la construcción del ideal corpóreo

5.2.1 Las Redes sociales

Según Lambrechts (2011), las redes sociales de internet son estructuras sociales compuestas de grupos de personas, las cuales están conectadas por uno o varios tipos de relaciones, tales como amistad, parentesco, intereses comunes o que comparten algún tipo de conocimiento. Es un lugar de interacción virtual, en el que millones de personas alrededor del mundo se concentran con diversos intereses en común. Ejemplo de éstas son: Facebook, Instagram, Twitter, los Blogs, SCRIBD, LinkedIn, YouTube, Google plus, por mencionar algunas.

Cabe destacar, la evolución de los medios de comunicación tuvo lugar de manera diferente en todo el mundo, con el primer libro impreso que superó las barreras internacionales y, más tarde, el periódico y la radio a través del desarrollo de la comunicación Internacional (Raymod, 1992). La necesidad de comunicar y llegar a un gran número de personas aumentó la demanda de medios impresos y audiovisuales en el período de la guerra fría, cuando los periódicos, revistas, radios y hasta la televisión se usaban con el objetivo de convencer a los opositores del modelo político adoptado (Bozza, 2016).

Así mismo, el hombre siempre se ha comunicado, ya sea por medios físicos, digitales o virtuales. Este último ha ido creciendo mucho desde la creación de internet en 1969, cuando fue utilizada para propagar información militar y política, y ahora, vertiginosamente con el auge de las redes sociales, que ha permitido a cualquiera individuo en posesión de un teléfono inteligente se convierta en reportero, editor y comunicador social, o incluso cualquier otra profesión, puesto que, el Internet proporcionó una mayor movilidad y con ella nuevos entornos de comunicación (Bozza, 2016).

A pesar de ser relativamente joven, Internet ha evolucionado rápidamente e impulsó la forma de comunicación en todo el mundo y para todos los propósitos posibles. Su explosión se produjo en 2001, cuando se mencionó el término web 2.0. este término representó una segunda generación de posibilidades con el uso de esta tecnología tales como: nueva estrategia de mercado y el uso de más herramientas a través de la computadora, además de potenciar las formas de publicar, compartir y organización de la información, y ampliar los espacios de interacción entre los participantes en el proceso (Tupinambá, 2014).

A partir de 2004, el usuario se convirtió no sólo en espectador sino también en generador de contenido, de ahí el importante papel de las redes sociales como enlace de comunicación e información para la población (Bozza, 2016). En este contexto, creado en 2004, surge Facebook con el objetivo permitir al usuario el permanecer en contacto con personas allegadas, publicar textos, noticias, intereses y chat individuales o grupales. Es entonces, donde la página personal, también llamada perfil, permite compartir contenidos gestionados por su propietario (López, 2018).

Instagram, por otro lado, fue lanzado en 2010, esta plataforma atrajo a millones de usuarios con un promedio de 55 millones de fotos subidas a diario por estos internautas, para un promedio superior a 16 mil millones de fotos compartidas en el corto periodo desde su lanzamiento (Youngsoo, et al. 2017).

No obstante, es necesario exponer el otro lado de la moneda que caracteriza a estos sitios web que los vuelven en un factor de riesgo para los miles de internautas diarios que ingresan buscando información en diversos temas. Así como, se muestra en un informe de *Globalwebindex* (una agencia de investigación en consumidor digital) en 2019, afirmó que una consecuencia de los medios digitales es el aumento de la inversión de la industria y las tecnologías para propagar consejos y técnicas de salud y bienestar.

Sin embargo, pese a estos esfuerzos de entidades de salud, el ciber espacio es tan amplio y con un vasto contenido, el cual dificulta la filtración y verificación de la propagación de los contenidos. *The Royal Society for public health* (2017), en una encuesta en la que 1479 jóvenes de entre 14 y 24 años relataron su experiencia personal en cuanto a la salud y bienestar al acceder a las redes sociales más populares, mostró que Instagram es la peor red social, seguida de Snapchat, Facebook, Twitter y YouTube.

5.2.2 Impacto de las redes sociales en el aspecto corporal

En cuanto al impacto de las redes sociales en aspectos corporales, según la teoría de la comparación social, los individuos se autoevalúan constantemente en comparación con otros, esto incluso con respecto a la imagen del cuerpo (Festinger, 1954). En este sentido, los medios siempre han tenido un poder de influencia, especialmente en las mujeres jóvenes, por medio de la saturación con imágenes de modelos muy delgados, que parecen representar el ideal social corpóreo (Halliwell, 2011). La famosa frase de ser como “modelos de portadas de revistas”, sigue tomando relevancia en aquellas estrategias actuales de marketing digital (Halliwell, 2011).

Tiggemann y McGill (2004) demostraron que el hecho de comparar es considerado un mecanismo clave por el cual los medios afectan negativamente la imagen del cuerpo, esto principalmente evidenciado en la mujer. Es entonces, cuando una mujer se compara a sí misma con una imagen idealizada, ella casi invariablemente se “queda corta”, es decir se minimiza o no es suficiente, lo que resulta en la insatisfacción con su propio cuerpo, y cuando se produce el incumplimiento de un estándar de belleza impuesto, los resultados de la insatisfacción corporal y una alimentación desordenada pueden comenzar (Andrist, 2013).

Por lo tanto, retomando autores como Brown, y Tiggemann (2016); Lucciarini, et al., (2021); Ojeda Martín, et al., (2021); Serra, M (2021) las imágenes de delgadez compartidas en estos medios de comunicación pueden ejercer diferentes tipos de influencias, como una mayor insatisfacción del cuerpo, lo cual podemos corroborar durante la investigación realizada. Así mismos, las redes sociales permitieron al usuario no solo generar su propio contenido y dar una opinión sobre los demás (información bidireccional) además, permiten una interacción constante y retroalimentada entre una diversidad de público.

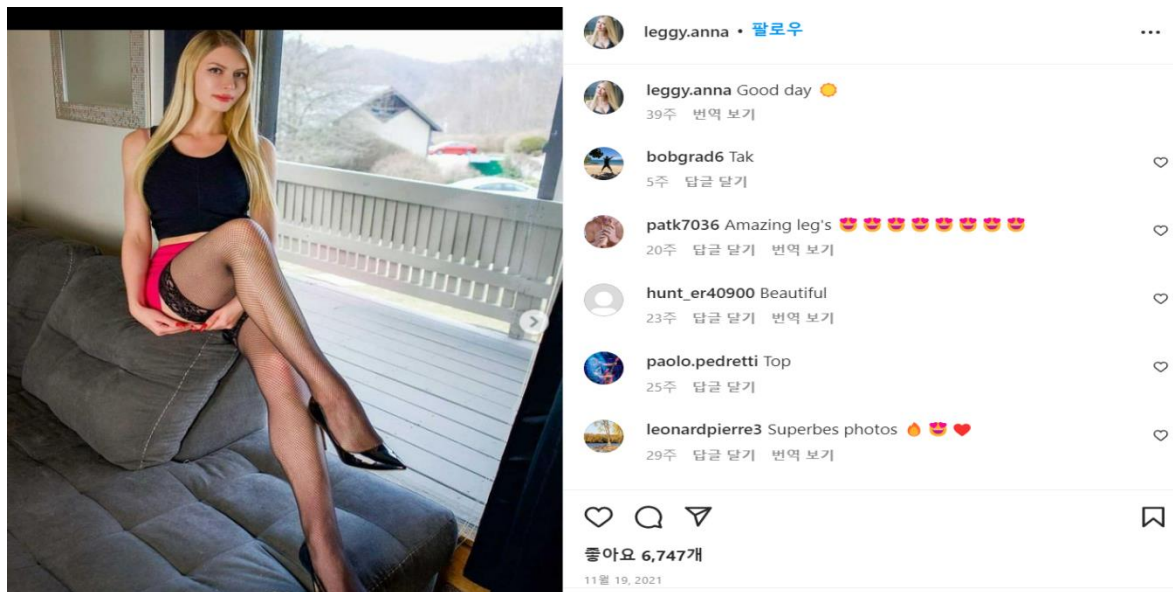
Por ejemplo, como ocurre en la Figura 7 donde las espectadoras empiezan a preguntar por *tips* u orientaciones y demás para conseguir aquellos “resultados” que son un objetivo en común. Adicionalmente, imágenes como Figura 1 y la Figura 2 nos dejan ver tanto las imágenes como los comentarios, que existe una insatisfacción por aquel aspecto físico que es entonces donde comparten sus ideales y recomendaciones para obtener aquella apariencia deseada.



(Figura, 7) jessi_laurie_ [@jessi_laurie_]. (JUNIO 8, 2014). *#selfie #anaymia #anaymialife* [Comentario]. Instagram. https://www.instagram.com/p/o_LvcIgNW7/

En adición, los perfiles de celebridades se han convertido en un común en las redes sociales, y la exposición a ese contenido elevó el estado de ánimo de la negatividad e insatisfacción corporal al observar imágenes utópicas de viajes y de vida, comúnmente compartida (Brown; Tiggemann, 2016). En perfiles como el de la Figura 8 podemos ver el cuerpo completo de una mujer delgada sentada. La cual refuerza estereotipos de feminidad y belleza en el uso de medias transparentes, falda corta, tacones, camisa ceñida, cabello claro y largo, figura delgada, el uso de maquillaje y a su vez la pose en la cual se encuentra.

De esta forma, con más de 6.700 me gusta se vuelve en una imagen pública de interés, estas imágenes son usadas como motivación por aquellas que deseen alcanzar el objetivo de un cuerpo muy delgado. Es decir, aunque la cuenta y el contenido en un principio no esté dirigido a consumidores Pro-Ana y Pro-Mia, estos se convierten en referencia de muchos para sus ideales corporales de belleza.



(Figura, 8) Anna Leggy [@leggy.anna]. (NOVIEMBRE 19, 2021) *Good day* 🌞 [Foto]. Instagram.

<https://www.instagram.com/p/CWdOZxhFe2v/>

Además, a pesar de las interacciones en las redes sociales, hubo un crecimiento en la publicación de elementos de “*fitspiration*”, como el compartir y diseminar un tipo de cuerpo “estandarizado” (delgado y tonificado), inalcanzable para la mayoría de las personas, promoviendo supuestos de beneficios en dietas y diferentes ejercicios, todo este contenido relacionado con la apariencia, no necesariamente con la salud. Un análisis del discurso de “*fitspiration*” en sitios web generales encontró que había entre los mensajes transmitidos, como mensajes inspiradores, que inducían a la culpa relacionada con el peso y otros indicios de trastornos alimentarios (Holland et al. 2016).

Lo anterior, lo podemos ver explícitamente en el comentario de la Figura 2 (pág. 18) que pone “eres tú la del problema, nunca hay excusas para comer”. Esta postura no solo hace referencia a quien publicó el contenido en cuanto a su propia imagen corporal, si no que, la transmite a las demás usuarias con un mensaje de culpabilidad, pero que a la vez ellas lo entienden como motivacional.

En efecto, un gran número de seguidores en las redes sociales representa no solo un estatus de popularidad sino también una importante fuente de ingresos. Y en este sentido, los *influencers*

digitales en la dieta, suplementos, ejercicios, cuerpo perfecto y recetas “*fit*” mueven muy bien parte del mercado digital, ya que el tema de la pérdida de peso fácil y rápido siempre fue objeto del interés popular, que no siempre representó una fuente de información confiable.

Los usuarios de Facebook reportan sentimientos positivos después de leer y comprometerse con "publicaciones", tales como: sensación agradable, sensación de conexión, informado y entretenido. Sin embargo, algunos sentimientos negativos también son relatado, con énfasis en la prevalencia de un sentimiento de envidia, que fue observado en (12,4%), seguido de comparación y celos (11,0%), irritación (10,0%) y frustración (9,7%) (Lin; Utz, 2015).

Las redes sociales permiten al usuario presentarse de forma meticulosa, selectiva y que acentúa las características y rasgos positivos o sobresalientes. De esta manera, hay una construcción estratégica de un sujeto social en línea, que no necesariamente coincide con la realidad. Por otro lado, los temas fuera de línea al comparar con estos perfiles creados para los medios, que pueden perjudicar aspectos como el bienestar y la autoevaluación, de modo que cuando se comparan empiezan a cambiar la percepción de su vida privada y sentir que la suya es injusta en comparación con los demás (Mackson, 2019).

Las redes sociales pueden desencadenar comparaciones sociales negativas que conducen a los usuarios a creer que los demás son más felices o tienen una vida mejor, lo que conduce a una baja autoestima, expectativas poco realistas y comentarios negativos. Además, la comparación social aumenta cuando los usuarios ven eventos positivos en la vida de otras personas y fotos de momentos felices en sus perfiles (Mackson, 2019).

Las redes PRO-TCA, es decir aquellas que están de acuerdo con la publicación de contenidos referentes a los trastornos de conducta alimentaria como la anorexia y la bulimia, se caracterizan por fomentar diversas prácticas que buscan la perfección del cuerpo o la belleza corporal. Según la Agencia de Calidad de Internet, existen casi cuatro millones de publicaciones en la Red con las etiquetas #Ana (anorexia) y #Mía (bulimia), hashtags empleados por los afectados para compartir trucos o experiencias que les ayuden a adelgazar. A lo que se suman los 5,8 millones de fotos publicadas solo en Instagram con la etiqueta #anorexia (Consalud.es, 2022).

Cabe mencionar, que, debido a políticas de las plataformas como Instagram, la visualización de estos contenidos se dificulta pues se realiza un trabajo de censura a aquellos

contenidos “peligrosos”. Así mismo, el hecho de que las personas que publican e interactúan en estos perfiles sean adolescentes y no se reconozca su autonomía, sumado a la gravedad de la enfermedad, que los vuelve aún más cautelosos, influye decisivamente en la observación del silencio y falta de interés por interactuar y opinar sobre los temas que se plantean (Andrade, 2009).

Este hecho, no puede ser ignorado ni tomado como un fracaso; por el contrario, se percibe como un dato importante. Por lo tanto, la tendencia actual para el investigador del área socio antropológico, es controlar el impulso de intervenir, de ayudar, de expresar sus puntos de vista, y permitir que surja alguien que esté allí con un claro interés por investigar, observando y aprendiendo de otras personas. Debido a que, para captar una realidad social, no basta con estar allí; uno tiene que recordar sus objetivos, mientras está atento a lo que el campo tiene que revelar y ser abierto a los cambios que sin duda ocurrirán a lo largo de la ruta (Borges, 2006).

El concepto de cuerpo puede abarcar varios aspectos, desde lo físico hasta lo imaginario, bajo perspectivas y enfoques igualmente diferentes (Andrieu, 2006; Contarello y Fortunati, 2006; Novaes y Vilhena, 2003). Según Andrieu (2006), el cuerpo es el resultado de un programa genético, desde una aproximación del genoma humano y se desarrolla de acuerdo con su mayor o menor plasticidad biocultural; y es el resultado de una construcción simbólica que involucra percepciones y representaciones individuales y colectivas.

Los modelos de pensamiento producen representaciones sociales que, al compartirse socialmente, determinan las diferentes formas de sentir y relacionarse con el propio cuerpo (Jodelet, 1994). La imagen externa del cuerpo aparece como mediadora del lugar social donde se inserta el individuo. Además, Jodelet (1994) también describe el cuerpo como mediador del conocimiento de sí mismo y del otro, que se establece a través de las relaciones sociales. La percepción que tiene el individuo de su imagen corporal es un elemento fundamental para comprender las representaciones subjetivas del cuerpo. El estudio de la imagen corporal es un importante foco de interés (Davison y McCabe, 2006).

Para Schilder (1994), la imagen corporal es la representación mental que un individuo tiene de su cuerpo. Tal representación integra los niveles físico, emocional y mental de cada ser humano, con respecto a la percepción de su propio cuerpo. Davison y McCabe (2006) definen la imagen corporal como una representación mental que tienen los individuos sobre el tamaño y la forma del cuerpo, la cual está constituida por la influencia de factores históricos, culturales, sociales,

individuales y biológicos; y, al igual que Schilder (1994), estos autores consideran que, además de la percepción, están involucrados aspectos cognitivos, afectivos y conductuales en la formación de la imagen corporal.

Las representaciones sociales son procesos dinámicos, por lo tanto, están asociadas a la acción, pensamiento y comportamiento, formas en que los individuos interactúan y viven en una sociedad que dicta reglas y comportamientos. El cuerpo, adentro de estas representaciones, se asocia a una serie de reglas socialmente construida, y parece estar todo el tiempo dentro de una “medida” (Katarelos, 2003).

La Teoría de las Redes Sociales se ocupa del “conjunto de seres con los que interactuamos de forma regular, con los que hablamos, con los que intercambiamos señales que nos encarnan, que nos hacen reales” (Sluzki, 1997, pág, 15). Según este autor, la identidad se construye y reconstruye constantemente a lo largo del ciclo vital, a partir de la interacción del individuo con los demás (familiares, vecinos, amigos, enemigos, conocidos, compañeros de grupo, entre otros). Así, estos "otros" se consideran parte intrínseca de la identidad de cada persona.

La principal característica de las redes sociales es el hecho de que son abiertas y dinámicas; es decir, están en construcción permanente y tienen la conectividad como principio básico. Así, se puede decir que las redes sociales posibilitan intercambios efectivos entre el individuo y los miembros de entidades colectivas.

Es a través de tales intercambios que los recursos de estos grupos pueden utilizarse para facilitar la resolución de conflictos y la satisfacción de las necesidades individuales. Solo queda que el observador de la red visualice la forma en que está configurada en ese momento en particular,

Sluzki (1997) utiliza el término "red social personal" o "red social significativa" para caracterizar algunas relaciones particulares que forman parte del microsistema del individuo, es decir, que están incrustadas en su entorno inmediato y que lo influyen directamente. El autor concibe la red social personal como “la suma de todas las relaciones que un individuo percibe como significativas o define como diferenciadas de la masa anónima de la sociedad” (pág, 42).

Así, Sluzki (1997) establece una diferenciación entre los diversos ambientes que integran las numerosas relaciones que establece el individuo. El autor antes mencionado también agrega

que las redes sociales personales ayudan al individuo a reconocerse como tal ya desarrollar su propia imagen. Al desarrollar un sentido de identidad, bienestar, competencia y autoría, el individuo también puede ser más activamente responsable del cuidado de su salud y de adaptarse a situaciones de crisis.

A su vez, la terminología de "red personal significativa" se usa para denominar a estas mismas relaciones, descritas por Sluzki (1997) como aquellas que se diferencian a las de las masas de personas que rodean al individuo. Teniendo en cuenta la necesidad de estandarizar los términos utilizados en el presente estudio, optamos por utilizar esta terminología adoptada por Sluzki (1997), es decir, "red social significativa".

Estas "redes sociales significativas" pueden analizarse en función de algunas características, definidas por Sluzki (1997). Entre ellos están:

1. Estructura, es decir, las propiedades de la red en su conjunto, que incluyen: tamaño, densidad, composición, dispersión y homogeneidad/heterogeneidad de los miembros;
2. Funcionalidad, que se refiere al tipo predominante de intercambio interpersonal característico de vínculos específicos, que puede definirse como: compañía social, apoyo emocional, orientación y asesoramiento cognitivo, regulación social, ayuda material y de servicios y acceso a nuevos contactos;
3. Atributos de los vínculos, que son las propiedades específicas de cada relación: función predominante del vínculo, multidimensionalidad, reciprocidad, intensidad o compromiso de la relación, frecuencia de contactos e historia de la relación.

La noción de apoyo social enfatiza los intercambios interpersonales que se establecen entre algunos miembros de la red. En este sentido, el apoyo social ha sido considerado una parte importante de la promoción de la salud, ya que brinda asistencia a las necesidades físicas y emocionales del individuo, además de ayudar a paliar el efecto que los eventos estresantes tienen sobre la calidad de vida.

El concepto de red social está íntimamente ligado al constructo de apoyo social. Según Resende et al. (2006), el apoyo social puede definirse como un sistema de relaciones formales e informales a través del cual los individuos reciben ayuda emocional, material o informativa para afrontar situaciones que generan tensión emocional. Debe entenderse como una experiencia

personal y subjetiva, que conduce a un mayor sentido de satisfacción con la vida, favoreciendo la organización de la identidad a través del reconocimiento del individuo a través de los ojos del otro, permitiéndole sentir que “está ahí para alguien”.

La condición de enfermedad implica que el individuo afectado tiene que enfrentar limitaciones, impedimentos y situaciones que afectan las relaciones con las personas que forman parte de la red social. La existencia de una relación entre el apoyo social y una variedad de indicadores y medidas dependientes, tales como: salud, adaptación psicológica, percepción de bienestar, reducción del malestar, longevidad y mortalidad, satisfacción con la vida, entre otros. Las influencias positivas de las redes sociales sobre la salud se pueden entender por el hecho de que favorecen el seguimiento de la salud a través de la convivencia con las personas

El tema de las redes sociales es de actualidad y contribuye a la posibilidad efectiva de una lectura ampliada de los procesos diagnósticos psicopatológicos, teniendo en cuenta las implicaciones de la trama relacional en la que las personas están insertas. Tal reconocimiento tiene un impacto directo en las posibilidades de intervención con individuos afectados por condiciones crónicas de salud.

Se cree que la constitución de la identidad personal del sujeto tiene lugar en el espacio intersubjetivo de las relaciones familiares, sociales y personales, y en el contacto con las diversas redes a las que está expuesto durante el ciclo vital. Partiendo de la hipótesis de que las relaciones que las mujeres con TCA establecen a lo largo de su vida son bastante conflictivas y frágiles, marcadas por conflictos y dificultades para establecer vínculos consistentes se puede postular que sus redes sociales están marcadas por la poca implicación de los miembros y la baja calidad de los vínculos, lo que comprometería el potencial de apoyo y el propio desarrollo del sentido de identidad.

La baja efectividad de las redes y el deterioro del apoyo social del que disponen estas mujeres pueden empeorar los síntomas de los TCA, intensificando la cronicidad del cuadro psicopatológico. En este sentido, se considera que la inclusión de redes sociales significativas en la atención de pacientes afectados por condiciones crónicas, como las TCA, es un paso fundamental para ampliar las posibilidades de ofrecer atención terapéutica, favoreciendo la efectividad de la ayuda brindada por profesionales. cuidadores.

Resende et al. (2006) plantean que el apoyo social puede caracterizarse como una ayuda material, emocional o informativa para afrontar situaciones que implican tensión emocional, y esta ayuda proviene de la red de apoyo social que posee el individuo. Esta ayuda también está relacionada con la posibilidad de mantener la salud y el bienestar del individuo, ya que las relaciones sociales contribuyen a dar sentido a la vida de sus miembros (Sluzki, 1997). En otras palabras, la mirada y las acciones de los demás, dirigidas al individuo, favorecen la organización de la identidad, y de ahí deriva la experiencia de "existir para alguien" o de "servir para algo", lo que, a su vez, da sentido y estimula el mantenimiento de las prácticas de cuidado de la salud, visando la continuidad de la propia vida (Sluzki, 1997).

El cuerpo se caracteriza no sólo por sus funciones orgánicas y vitales, sino también por representaciones personales y colectivas que provienen de la sociedad de diferentes caminos. La búsqueda de la longevidad, el mantenimiento y la mejora del cuerpo es algo continuo, ya que siempre habrá algo por mejorar, y eso nadie lo está o está completamente satisfecho. Sin embargo, esta insatisfacción puede irse, o ser influida por representaciones sociales que sitúan al cuerpo en un lugar mucho más allá de lo orgánico, que es vital, y lo lleva a una posición simbólica, símbolo de salud, juventud y poder.

Por lo tanto, hay un llamado constante para la adopción y mantenimiento de estándares estéticos y corporales idealizados, siguiendo la tendencia social. Se propaga la idea de que sólo existe un tipo de cuerpo socialmente aceptado por décadas. La obsesión por lograr un cuerpo delgado, como si fuera a través de él posible encontrar el equilibrio, la felicidad, o al menos externamente la imagen de una persona feliz y saludable también trae a colación la cuestión de imponer un "estándar corporal" ideal que, la mayoría de las veces es inalcanzable y que relega a la periferia de la sociedad las personas que no emprenden esta búsqueda, que terminan ser vistas como desviados de una regla social (Katarellos, 2003).

A esto se suma la idea de que el cuerpo gordo está asociado al fracaso, mientras que el cuerpo delgado se asocia con la felicidad, el éxito y el poder. La sociedad pretende preocuparse por la salud, pero el juicio constante de los individuos fuera del "estándar" refleja que la preocupación es con la grasa corporal, que genera en estos individuos una inseguridad por no ser parte de una norma social: el cuerpo delgado (Katarellos, 2003).

El cuerpo esbelto ha estado en las portadas de las revistas durante varias décadas, titulares formales y se ha convertido en algo deseable, ya sea a través de procedimientos estéticos, las dietas más variadas posibles o la práctica de ejercicio físico. El término “lipofobia”, descrito por Fichler (1995), expresa bien el sentido de que la grasa está relacionada con sentimientos de insuficiencia, descuido, pereza, descuido y, sobre todo, un cuerpo deshumanizado (Novaes et al. 2003).

Los discursos sociales inciden en la construcción y percepción del sujeto social, porque la sociedad contemporánea está rodeada de subjetividades que conducen al ideal de que hay un patrón de cuerpo único. La búsqueda incesante del éxito personal genera presión y preocupación a nivel individual, lo que afecta la salud psicológica de estos individuos por la constante búsqueda de prestigio (Nasciutti; Nobrega, 2015).

Un cuerpo esbelto, tonificado, esbelto o “fitness” ha sido considerado un estereotipo “ideal”. Sin embargo, mucho antes de la aparición de Internet y lo que hoy se conoce como patrón corporal ha pasado por varias transformaciones (Prichard, 2020).

Las transformaciones en el patrón corporal, especialmente el femenino, que como ocurría en el pasado, correspondía a aspectos como el tipo de dieta y el nivel de salud. El surgimiento de nuevos estándares de belleza se produjo al final de la era.

La Edad Media y Media Moderna, trayendo cambios en las caras pintadas y cuerpos delgados reemplazados por cuerpos voluminosos. El tiempo pasado en este momento con el maquillaje, las uñas y otros cuidados estéticos tomaron el relevo y se convirtieron visto con una serie de atributos, que ganaron protagonismo para los senos, cuellos, brazos y manos en exhibición, enfatizando una preocupación con la forma física.

Incluso en el siglo XVI había un predominio de cuerpos voluminosos y la grasa era vista como sinónimo de poder, la delgadez como falta de salud. Tal patrón permaneció hasta finales del siglo XVII cuando los cambios en la estética y los patrones alimenticios propusieron un nuevo patrón en el que la percepción de la grasa tanto en la forma del cuerpo y la composición de los alimentos ganaba un aspecto opuesto que tenía hasta entonces. La imagen femenina se romantiza y se le atribuye aspectos de delicadeza y sensibilidad, que se enmarcaban en una más alargada y esbelta (Prichard, 2020).

En el siglo XX, la valorización de la fuerza física por parte de los trabajadores y la estética femenina todavía muy valorada, pero no mostrada, llevó al reemplazo gradual de cinturones y corsés por bragas, sujetadores y medias que apreciaban las piernas femeninas. Con la mirada de la sociedad vuelta al cuerpo, las necesidades de atención también aumentaron. Las revistas en los años treinta trajeron un nuevo concepto de aplicación cotidiana: la gimnasia. Además, se influyó la dietética al eliminar alimentos de la rutina alimentaria, como el azúcar, que se ha asociado con enfermedades crónicas no transmisibles.

El poder de seducción e influencia en las relaciones personales en diversas situaciones, son efectos ligados a representaciones sociales. El cuidado del cuerpo, a menudo se disfraza como un llamamiento a la atención de la salud, en este sentido, algunos estudios ya han demostrado cómo el cuerpo se ha propagado como un objeto de la salud, un objeto terapéutico y medicalizado, además de ser manipulado por profesionales de la salud (Justo et al; 2017).

Goetz et al (2008) y Justo et al. (2014) describen que la salud y la belleza son los principales pensamientos relacionados con el cuerpo, lo que implica la repercusión de diferentes prácticas en busca de patrones, como la estimulación de la sexualidad, el culto al cuerpo y la búsqueda de la belleza de una manera que va más allá del pensamiento.

En cuanto al carácter normativo que se instituye al organismo, Novaes et al. (2003) afirman que la belleza puede asociarse con una falsa garantía de éxito y logro que obedece a estereotipos. Se encontró que, para los estudiantes universitarios, la belleza aparece como el primer aspecto en la formación de la impresión inicial entre las personas en sus relaciones.

Caetano (2016) afirma que no se necesita mucha información para formarse una impresión sobre alguien y que la primera impresión funciona como un filtro para la variabilidad de los comportamientos de las personas, con el fin de fijar ciertos rasgos. De esta manera, la presentación a los demás es motivo de preocupación que conduce a la búsqueda de procedimientos estéticos y quirúrgicos para mejorar la satisfacción corporal, incluso que la belleza es algo subjetivo (Novaes et al. 2003).

Las redes sociales tienen una gran influencia en la insatisfacción corporal ya que propagan representaciones sociales de carácter normativo, imponiendo patrones a través de fotografías y contenidos que representan subjetivamente un estándar preestablecido. Dado que la forma en que

un individuo ve que su cuerpo es influenciado por la sociedad en la que está inserto, prevaleciendo a menudo la percepción colectiva sobre la individual, y que este fenómeno se ha amplificado con la llegada de las redes sociales e *influencers*, su uso por estudiantes puede tanto influir en su autopercepción, así como la forma en que desean presentarse a su círculo social.

Por lo tanto, se advierte que, de forma rápida y eficaz, los medios de comunicación promueven el consumo y difunden normas. La delgadez ha sido vista como un reforzador generalizado de estatus y ascensión social, competencia y atractivo sexual, permeando todos los estratos sociales. El mundo social ha discriminado a las personas que no siguen los estándares de belleza imperantes en varias situaciones cotidianas importantes, ejerciendo presión sobre la población en general. Afecta especialmente a los adolescentes, que se encuentran en un momento de integración de su imagen corporal.

Durante la adolescencia, los jóvenes se ven en la necesidad de asumir una posición sexual, buscando nuevos modelos de identificación diferentes a las figuras paternas, y de insertarse en el mundo laboral y social. Estas exigencias, concomitantes a la inmadurez física y psíquica, despiertan angustia, así como un sentimiento de falta de preparación para asumir estos nuevos roles.

La preocupación por el cuerpo en la adolescencia asume un papel central, ya que los jóvenes necesitan reconstruir su imagen corporal y conquistar una identidad sexual. La construcción y aceptación de la autoimagen, en este período, está directamente ligada a la relación con los pares y cuál es su mirada en relación con los comportamientos y la imagen corporal.

Comprendiendo las diferentes transiciones y desafíos que viven los adolescentes, así como los cambios biológicos y cognitivos característicos del período, es posible notar la fragilidad en esta etapa y la necesidad de atención especial. Los medios de comunicación actúan intensa y masivamente sobre la forma de pensar y actuar de la población. Se observa que la insatisfacción de los adolescentes con su imagen posiblemente sea desarrollada por el cuerpo idealizado y perfecto que la sociedad crea y propugna y que es difundido por los medios de comunicación. Dado que el ideal de cuerpo delgado y escultural propuesto es una imposibilidad biológica para la mayoría de las personas, la insatisfacción corporal se ha vuelto cada vez más común.

Desde esta perspectiva, en un intento por lograr un cuerpo considerado atractivo y socialmente aceptado, se desarrollan las TCA. La insatisfacción con la apariencia puede influir en el desarrollo de una imagen corporal negativa y distorsionada. Estos, en sus aspectos patológicos, pueden convertirse en influenciadores de prácticas radicales. Se entiende así que los síntomas y los TCA revelan la dificultad de pasar del cuerpo del niño al cuerpo del adulto.

Los medios de comunicación pueden fomentar la fantasía en la que una mujer sólo quiere adquirir la imagen corporal idealizada. La industria de la belleza está adoptando la idea de que, cuando ocurre un cambio en el cuerpo, también cambiarán los eventos y experiencias emocionales aversivos. De esta manera, el cuerpo asume el rol de responsable de las contingencias negativas en que se inserta el individuo. Hay validación social frente a la norma creada, en la que se cree que la pérdida de peso está directamente ligada al bienestar emocional y social.

Esta validación la convierte en realidad en la sociedad, haciendo de la delgadez como estándar estético dominante un factor responsable del desarrollo de los TCA. Los adolescentes están siendo influenciados por fuertes tendencias sociales y culturales, que promueven la búsqueda del cuerpo ideal. Este perfil socialmente aceptado puede introducir una dieta inadecuada en la pubertad y, en el futuro, favorecer el desarrollo de TCA.

La comunicación virtual que brinda internet creó un nuevo espacio donde ocurren diferentes tipos de interacciones, el Ciberespacio. El espacio es visto como una forma democrática de expresión, ya que permite la posibilidad de hablar y escuchar con poca censura, y su contenido puede ser compartido por cualquier individuo. En este entorno se forman comunidades que comparten valores, afectos, intereses y aspiraciones en común entre sus usuarios, funcionando también como reforzadores de algunas conductas.

Ahora bien y teniendo en cuenta la influencia de las redes sociales y de las comunidades de Internet, espacios que garantizan el anonimato y la libre expresión de pensamientos, se han convertido en importantes medios de comunicación entre los adolescentes con TCA. En los aspectos más patológicos de estas comunidades existen páginas en línea llamadas "Pro-Ana" (para la anorexia) y "Pro-Mia" (para la bulimia).

Los mensajes intercambiados entre los usuarios fomentan la apreciación social dentro de esta comunidad, animando a los miembros a participar en prácticas anoréxicas y bulímicas. Al

tratarse de movimientos que defienden un estilo de vida en el que se asume la restricción alimentaria con el objetivo de conseguir un patrón corporal de extrema delgadez, los integrantes suelen reforzar las conductas poco saludables de los usuarios.

Se observa en estos ciberespacios la presencia de adolescentes con baja autoestima e inseguros, que buscan validación y pertenencia grupal en los medios. Los sentimientos de familiaridad y apoyo generados por estas comunidades para los adolescentes resaltan la importancia de que los profesionales de la salud se apropien de este nuevo espacio de comunicación, para comprender mejor esta dinámica. Corresponde a la familia y red de apoyo del adolescente identificar también estas características para actuar preventivamente junto a los profesionales.

Considerando los rápidos cambios en los medios de comunicación, el siglo XXI ha estado marcado por el desarrollo de nuevas tecnologías, como los teléfonos inteligentes y las tabletas, que facilitan la difusión de la información. Hay una gran variedad de imágenes disponibles, en gran parte a través de las redes sociales. Estos suelen inscribirse dentro del estándar estético vigente, apuntando a alguna rentabilidad, ya sea financiera o social. Debido a esto, las redes sociales, aunque sea indirectamente, pueden influir en la baja autoestima y la necesidad de ajustarse al estándar de belleza. No siempre están formados por jóvenes con TCA, pero su contenido puede tener una gran influencia en la conducta alimentaria.

A través de la investigación cualitativa se vio que las fotos publicadas en la red social Instagram muestra a jóvenes con apariencia alegre, mostrando que están de acuerdo y a favor con aquellos estándares estéticos actuales que se difunden y promueven por estos medios. Cuando se difunden imágenes que reflejan cuerpos que responden al deseo del otro ya un estándar estéticamente hegemónico, los individuos parecen luchar incesantemente contra el cansancio y el envejecimiento. Así, el cuidado físico gana protagonismo y se revela reiteradamente como una forma de estar preparados para afrontar los juicios y expectativas sociales.

Además, las imágenes compartidas en las redes sociales influyen directamente en una imagen distorsionada de sí mismos por parte de los adolescentes, ya que tienden a interiorizar un ideal de cuerpo delgado. También se sabe que el uso de las redes sociales es más intenso en las adolescentes mujeres que en los hombres.

Ante los estándares actuales y los estímulos mediáticos disponibles, se cuestiona qué sentimientos despiertan en los adolescentes, rodeados de elementos idealizados y aparentemente perfectos, y cuáles son las posibles repercusiones psíquicas. Esto pone de relieve la importancia de que los psicólogos trabajen con los jóvenes en sus aspectos emocionales como una forma de prevención.

Así mismo, se tiene en consideración que existen variaciones en el concepto de “estética” que se utilizan para designar algo desde lo real o imaginario, objetivo o subjetivo, material o abstracto, animado o inanimado hasta mera percepción o sensación (Diener, Wolsic, y Fujita, 2012). Sin embargo, en este estudio, el concepto de estética fue adoptado como sinónimo de belleza física, o sea, la estética como atributo inherente al cuerpo.

5.2.3 Belleza

Andrieu (2006) conceptualiza la belleza como una cualidad atribuida a un cuerpo por un individuo o por una sociedad particular. Sin embargo, destaca que el examen del binomio belleza-fealdad es un aspecto preocupante en el tema, que puede llevar a un callejón sin salida, justificando que la percepción de lo bello o lo feo está condicionada a una cuestión de gusto, basada en elecciones subjetivas. en relación con lo que se ve. Agrega que hablar de belleza presupone considerar algo real, que despierta sentimientos intensos e inspira acciones de contemplación reverencial, resultantes de elementos que van más allá de las percepciones de los cinco sentidos humanos.

Se observan discusiones sobre el cuerpo que predominantemente abarcan aspectos de salud, forma y nutrición. Sin embargo, se considera la existencia de contradicciones presentes en varios discursos: directrices médicas, informaciones contenidas en anuncios de alimentos, mensajes mediáticos sobre estética corporal u opiniones contenidas en clichés interiorizados y pertenecientes al sentido común. Existe una verdadera "dictadura de la delgadez" impuesta por los medios de comunicación, que hace que la gente se obsesione con la comida, especialmente las mujeres, pero también los hombres y los niños. Estas contradicciones llevan a los individuos a dudas que involucran dos cuestiones básicas: por un lado, el deseo de lograr una estética corporal ideal, por otro, el mantenimiento de la salud (Hubert y De Labarre, 2015).

Tal paradoja puede generar aspectos preocupantes con respecto a la salud de las personas. La salud puede definirse como un estado de completo bienestar físico, mental y social que no se restringe a la mera ausencia de afecciones o enfermedades, es decir, un estado positivo y multidimensional que involucra tres dominios: la salud físicos, psicológicos y sociales. Czeresnia (2014) conceptualiza la salud como calidad de vida resultante de un proceso complejo condicionado por varios factores, como la alimentación, la justicia social, el ecosistema, los ingresos y la educación, entre otros.

En suma, los medios de comunicación, especialmente periódicos, revistas y televisión, producen modelos y dictan normas para el cuerpo, que constituyen representaciones sociales de belleza y salud. Tales modelos y estándares pueden generar insatisfacción en las personas con su propia imagen y socavar su autoestima, fomentando una búsqueda sin sentido del cuerpo ideal (Shohat y Stam, 2016).

5.3.4 Narrativas Pro-Ana

Es común que en las narrativas Pro-Ana el conjunto de prácticas, ideas e ideales que está dirigido al adelgazamiento y, en consecuencia, a la “perfección”, se personifica en forma de Ana: sujeto a quien cartas, oraciones, súplicas, disculpas, promesas y agradecimientos se le atribuye (Overbeke, 2018).

A-N-A aparece entrelazada con imágenes motivacionales, es decir, fotos de modelos famosas o incluso de mujeres desconocidas que se ven largas y delgadas. La psicología analítica entiende acerca de la personificación. Rabinow (2012) describe la personificación como “[...] el proceso espontáneo e involuntario de la psique a través del cual los motivos y los complejos psíquicos se transforman en imágenes personificadas [...]” (pág. 95).

Tal descripción es similar a la dada por Hillman (2010), otro exponente de la psicología analítica, quien entiende “[...] personificar para nombrar la actitud psicológica básica – la experimentación espontánea, mirando y hablando de las configuraciones de la existencia como presencias psíquicas [...]” (pág. 59). Este proceso facilita la distinción entre el Ego y la alteridad, y proporciona diálogo entre ellos en un nivel humanizado. Por “nivel humanizado” se entiende ese tipo de relación fundamentada en lo que se llama razón sensible, es decir, un tipo de entendimiento

que va más allá del mero uso de conceptos y tiene su raíz en el afecto y en lo vivido, en el empirismo de la existencia.

La suplantación de identidad no solo ayuda a la discriminación; también ofrece otra forma de hermosura, de imaginar las cosas en una forma personal para que se puedas acceder a ella con sus corazones. Las palabras con mayúsculas están cargadas de cariño, saltan de sus oraciones y se convierten en imágenes (Hillman, 2010, pág. 63).

Personificar, dando cuerpo y voz a contenidos psíquicos, colectivos o subjetivos, consciente o no, evidencia, hace relacionales y por tanto integrables, aquellos aspectos de la psique que hasta ahora había estado más allá de la comprensión consciente. Al relacionarse con estos Otros, el Ego se vuelve relativo. El Ego no debe entenderse sólo desde la idea de una subjetividad; más que eso, Ego significa la fantasía de la unidad: una persona, una verdad, una mirada, una respuesta (Hillman, 2010).

La inversión de energía psíquica necesaria para que un contenido psíquico sea personificado hace que ejerza una influencia significativa sobre el Ego, de ahí la relación con Ana que adquieren a menudo contornos mítico-religiosos. Se trata precisamente de esta peculiaridad: la relación con Ana como si fuera una especie de ser sobrenatural (Overbeke, 2018) – en el que primero se explorará las dimensiones simbólicas de las narrativas Pro-Ana.

En el estudio de los perfiles Pro-Ana, se puede ver un discurso cuyo tono recuerda mucho al que ofrece el pensamiento cristiano, especialmente al que se encuentra en los primeros siglos de este. Dicho discurso contiene ideas relacionadas con el pecado, con el ascetismo como camino hacia un estado de mayor satisfacción, al repudio de la materialidad del cuerpo (repudio focal: la grasa es el blanco; los huesos, por otro lado, son a menudo elementos exaltados), al sacrificio propio, a la disciplina y la presencia constante de pensamientos impuros que combatir y la existencia de una entidad que a veces es amistosa y cooperativa, a veces severa y punitiva.

En ambos imaginarios (Pro-Ana y cristiano) hay una meta a alcanzar, y para ello el individuo debe dedicarse de manera intensa y ejercita una vigilancia constante sobre sí mismo. También hay un sentimiento de ser portador de algo impuro, algo que hay que purgar para alcanzar un estado ideal de gracia.

Hillman, (2010), comparte esta misma idea, “no se puede escapar a dos mil años de historia, porque somos historia encarnada, cada uno de nosotros arrojado a las costas occidentales del aquí y ahora por violentas olas de antaño”. Por lo tanto, muestra cómo es prácticamente imposible deshacerse de la Imaginería cristiana que cubre la cosmovisión occidental. La lente del cristianismo está siempre presente, variando únicamente su grado de intensidad.

Se puede expresar explícitamente, como en el culto mismo, pero su presencia también puede ser insidiosa, bajo tierra, como puede entenderse el caso Pro-Ana, es decir: que “ser Ana” no es simplemente sinónimo de tener un trastorno alimentario, sino un compromiso con la búsqueda de un estado que califican como “perfección”.

Hay en el fenómeno Pro-Ana un factor histórico relevante en cuanto a la universalidad espacial de su propagación: la existencia de internet, un imperio virtual que, como Roma, trasciende nacionalidades y fronteras y otorga ciudadanía a todos los que disponen del aparato necesario para acceder a él. No hay posibilidad de navegar por este medio tecnológico, quizás “Ana” nunca fue más que un evento local, restringido, que probablemente ocurrió con varios movimientos humanos a lo largo de la historia.

Se ve, pues, que la cristiandad ofreció a la humanidad una patria universal, una comunidad permanente y un estilo de vida claramente definido, algo similar ocurre con el fenómeno Pro-Ana: tienen una “casa universal” (internet), una “comunidad permanente” (los diversos foros, blogs, etc.) y un “estilo de vida claramente definido” (ayunos, extremo con el peso, las dietas, etc.).

La identificación de Cristo con el Logos, por ejemplo, fue un mediador importante de este proceso. Como Cristo, “El Logos universal de la filosofía griega trascendía todo aparentes oposiciones e imperfecciones [...] estaba potencialmente disponible para todos los individuos de cualquier nación o pueblo” (Overbeke, 2018 p. 50).

El “espíritu de la época” favoreció la infiltración del pensamiento cristiano en el Imperio Romano. Actualmente, además de un factor espacial, ¿Existe un sustrato imaginal fértil para el desarrollo del discurso Pro-Ana? Bueno, es posible percibir en la sociedad contemporánea una valorización del cuerpo, el cuidado de la salud, de belleza y juventud. Este imperativo de salud fomenta la obsesión actual por el cuidado del cuerpo y la búsqueda de estilos de vida saludables, procesos a los que se refiere Overbeke, (2018) como el corporalismo y el salutismo [...] tal

imperativo viene a adquirir tonos agresivos, con cierto 'terrorismo visual' que se intensifica en las campañas y anuncios (Overbeke, 2018).

En cuanto al culto a la salud o sanidad (una traducción aproximada sería “Saudismo”) dice Skrabanek (2015): En la versión débil del sanitarismo, tal como se encuentra en las democracias occidentales, el Estado va más allá de la educación y la información en materia de salud y utiliza la propaganda y diversas formas de coerción para establecer normas de 'estilo de vida saludable' para todos. Las actividades humanas se dividen en aprobadas y desaprobadas, saludables y no saludables [...]. Comportamiento irresponsable [...] puede extenderse desde no asistir regularmente a los chequeos médicos, comer alimentos 'poco saludables' o no participar en un deporte.

En su estudio de las culturas de masas del siglo XX, se detectó esta misma constelación de ideas rige el imaginario social. Esto es lo que se llama cultura de masas: las sociedades actuales son policulturales, en el sentido de que los núcleos culturales (Estado, religión), cada uno con su propia naturaleza y dinámica, coexisten y son influenciados mutuamente. La cultura de masas, la primera cultura global de la historia sería, entonces, uno de estos núcleos, pero con un diferencial: no es autónomo.

Es producido y propagado masivamente, así como destinado a una masa de individuos. En cuanto al tema de centrarse en el cuerpo, se apunta a la nueva trinidad de esta cultura: amor, belleza y juventud. El modelo de mujer desarrollado por la cultura de masas tiene la apariencia de muñeca de amor. Los anuncios y consejos están orientados de una bastante precisión para los caracteres sexuales secundarios (pelo, pechos, boca, ojos), por los atributos eróticos [...] por un ideal de belleza esbelta, delgado – caderas, caderas, piernas (Overbeke, 2018).

Así, la cultura de masas, con su salutismo y su tríada joven, bella y seductora, toma el cuerpo como un lugar privilegiado. Siendo el cuerpo el altar donde “Ana” se manifiesta, es coherente suponer que, en la actualidad, en el “espíritu de la época”, sustrato imaginal propicio para el desarrollo del discurso Pro-Ana.

En el presente estudio, las narrativas Pro-Ana son comprendidas no sólo en su sentido estricto o literal, sino principalmente a través de una comprensión simbólica. Como se ha dicho, ningún fenómeno es de naturaleza simbólica, pero todos son susceptibles de serlo y tratados como

tales, siempre que esa sea la opinión adoptada por quienes se dirigen a ellos. Los símbolos, de tal como los entiende la psicología analítica, son capaces de sustentar paradojas o antinomias, ya que tienen, por un lado, componentes conocidos, por el otro, un vacío semántico a llenar.

Es precisamente este vacío el que instiga un movimiento de descubrimiento o despliegue del símbolo, y en este movimiento hay creación de sentido. En consecuencia, se produce un cambio en lo conocido hasta entonces, que en lo sucesivo formará parte del nuevo (anteriormente desconocido) y de esta manera se reformulará. Esto es lo que Hillman, (2010), llama la función trascendente del símbolo. Función que, a partir de datos reales e imaginarios o racionales e irracional, cierra la brecha entre lo consciente y lo inconsciente.

Es un proceso natural, una manifestación de la energía producida por la tensión entre los opuestos, formada por una sucesión de procesos de fantasías que surgen espontáneamente en sueños y visiones. Adoptar una comprensión simbólica de las narrativas, por lo tanto, implica apertura y hospitalidad a lo desconocido, extraño y extranjero. Estos tres adjetivos: desconocidas, extrañas y ajenas, pasan por la misma idea de lo que es la psicología la llama profunda del inconsciente.

La actitud simbólica implica una necesidad de apertura para los contenidos inconscientes, siendo el símbolo el elemento mismo de intersección entre ellos y lo que es conocido: los contenidos de la conciencia. El símbolo es el canal a través del cual se encuentran el consciente y el inconsciente. Reúne lo personal y lo colectivo, la dimensión histórica y universal de los fenómenos, y se sitúa como fenómeno a ser capturado por la conciencia, y puede ser entendido cuando es elaborado (Hillman, 2010).

En efecto, se apunta a la cuestión de la congregación del colectivo e individual en el símbolo, y es precisamente esta cuestión la que debe abordarse para que el método hermenéutico-constructivo tenga sentido. En otras palabras, la lectura de narrativas Pro-Ana siempre debe estar en relación con un sustrato social y cultural.

Se entiende la función trascendente del símbolo como algo natural, como ser generado por la tensión entre los opuestos, representado en el sentido más amplio por la conciencia e inconsciente. En la dimensión social, la conciencia (colectiva) está presente en todas las convenciones, ideas, prácticas, normas, conductas e imaginarios que se reconocen o simplemente

son aceptado como correcto, común, normal. El statu quo. Obviamente, esto supone, en cambio, una idea de lo que se considera nocivo, bizarro, erróneo, desconocido.

La conciencia, ya sea entendida en una dimensión individual o colectiva, tiende por lo tanto a seleccionar un contenido sobre otros. Esta selección puede convertirse extremadamente excluyente y rígido, en unilateral. La unilateralidad es un rasgo inevitable, porque necesario, del proceso dirigido, porque la dirección implica unilateralidad. La unilateralidad es, al mismo tiempo una ventaja y una desventaja, aun cuando parezca que no hay ningún inconveniente exteriormente reconocible, hay, sin embargo, siempre una contraposición igualmente pronunciada en el inconsciente.

La inmensa gama de contenidos que son eclipsados por la selección de la conciencia cae en las sombras del inconsciente. Un individuo (o una sociedad) es capaz de perseguir sostenido por sus contenidos conscientes (otra vez: prácticas, ideas, normas, imaginario) hasta el punto en que se vuelven ineficaces para hacer frente a los fenómenos presentados por la existencia.

Cuando esto ocurre, parte de lo que se excluyó -porque en un momento dado tal exclusión era necesaria – tiende a buscar un camino de regreso al universo de lo social y culturalmente aceptado. Este movimiento, conocido como compensación o autorregulación, pretende revitalizar la conciencia con nuevos contenidos, es decir, ofrecer nuevas posibilidades de hacer frente a los fenómenos que se presentan.

Como se ha señalado, estos contenidos emergentes lo hacen en forma de símbolos (ya que pensar lo establecido por la cultura implica tanto el mantenimiento de la tradición como la posibilidad de cambio. Sin embargo, inicialmente, cuando es confrontada con la extrañeza y la novedad de estas imágenes, es común que la conciencia se sienta incómoda o incluso amenazada (Shohat y Stam, 2016).

Lo nuevo es como los bárbaros que llegan a Roma. Según su disposición hacia el extraño, la conciencia será hospitalaria o, que lamentablemente es más común, hostil. Su transformación potencial por lo nuevo puede ser experimentada como fragmentación o destrucción, por lo que lo siniestro tiende a ser rechazado. Se sabe lo difícil que puede ser para algunos aceptar un individuo nuevo, a medida que estos se cristalizan y se unen a las viejas 'verdades' establecidas, que, como

resultado del mecanismo de introyección, contribuye a estructurar el mundo del sujeto, dando sentido a sus existencias sociales y personales (Shohat y Stam, 2016).

Rechazar es la actitud más común de la conciencia colectiva – sociedad – en relación con los blogs Pro-Ana. Estos traen a la luz un nuevo contenido: narrativas que tratan prácticas similares a las que se encuentran en la psicopatología como si fueran un estilo legítimo, deseable y capaz de traer realización personal. Como una sombra digital, esta “máquina fantasma” provoca a la sociedad y, en respuesta, tiende a ser exorcizada, pero sin éxito.

Los fantasmas y los reprimidos siempre regresan, aunque sean cubiertos por nuevas máscaras. Según la psicología analítica, hay un factor de extensibilidad entre dichos contenidos, por lo que uno reflejará, aunque de manera distorsionada, el otro. De esta forma, los elementos compensatorios y los cualitativamente extensivos, por lo que el producto resultante de la autorregulación será un híbrido creativo y original.

Por lo tanto, también hay un factor de extensión psicológica, que no puede pasar a una nueva formación sin que se transfieran partes o características de la formación anterior a la que estaba vinculada. La idea de extensión combinada con la comprensión simbólica permite que la hibridez de las narrativas Pro-Ana se entienda. Es decir, el hecho observado que tales narrativas parecen ratificar y confrontar simultáneamente el discurso social.

Además, es posible ubicar en la narrativa Pro-Ana los elementos sociales a los que hace referencia. en este sentido, aquí se exploran algunos ejes que contienen, por un lado, el discurso de la conciencia colectiva y, por otro lado, elementos de las narrativas Pro-Ana. Los ejes son:

1. El discurso hegemónico de la ciencia y la secularización de la sociedad y la personificación de Ana como si fuera un ser sobrenatural, a veces pacífico, a veces colectivo; el “Credo de Ana”; las practicas ascetas en busca de la perfección corporal a través de prácticas similares a un desorden alimenticio.
2. El organismo oficialmente reconocido y las nuevas modalidades de organismo.
3. Una metáfora del consumo: el consumismo y la negación del consumo.
4. La exacerbada búsqueda del individualismo y el comportamiento tribal, solidario y mimético de los autores Pro-Ana.

La contemporaneidad está fuertemente permeada por el discurso, la imaginación y un conjunto de prácticas e ideales derivados del pensamiento y modelo científico. Extensamente difundido y aceptado, es uno de los discursos que más influye en los hábitos, creencias, expectativas e imaginación de los individuos contemporáneos. En otras palabras, la hegemonía de la ciencia como discurso totalizador, capaz de dar no sólo explicación a los hechos del mundo sino también –y esta es la novedad– significado para los acontecimientos de la existencia (Shohat y Stam, 2016).

El imperialismo ideológico conferido por Occidente a la ciencia como única dueña de una verdad iconoclasta y fundamento supremo de los valores. La intensa presencia de este científicismo fue observado y estudiado por pensadores de diferentes áreas. En su cuerpo, el científicismo aporta ciertas características cruciales a la estructuración de sus prácticas: la racionalidad (o, como diría Maffesoli, el racionalismo), la secularización del mundo, el materialismo, la tendencia a la generalización y la homogeneización.

Cada uno de estos elementos, solo, es capaz de generar extensas reflexiones. Dentro de la expansión del científicismo como discurso central en la contemporaneidad, se ha destacado dos ejes: el de las ciencias médicas y los factores biológicos, que conducen al “saudismo” (saludismo) y a la llamada medicalización de la sociedad, y las ciencias de las telecomunicaciones.

Este último ha sido explorado en temas del ciberespacio. El saudí es una especie de culto a la salud, es decir, a la salud se toma como un bien supremo, un objetivo que debe lograrse a toda costa –paradójicamente, el costo suele ser la propia salud (Skarabank, 2018). Se entiende que apuntar a la salud, en un principio, puede considerarse algo natural, pero a partir del momento que el ser humano es un ser social, aquello que en una determinada cultura, sociedad y momento histórico se reconoce como “salud” o como “natural”, de hecho, son ideas que siempre se cruzan y son constituidas por el imaginario colectivo (que, a su vez, es modulado por los más diversos ejes de fuerza: medios de comunicación, industria, religión, cultura, economía, etc.).

El producto final de tal cruce tiende a cristalizarse: las definiciones se vuelven rígidas y unilaterales (Hillman, 2010). Se entiende que el “monoteísmo occidental” o, dicho de otro modo, la unilateralidad y fijeza en los modos de entender, es una característica del modelo utilizado para pensar (y tener) una sola posibilidad de organismo “autorizado” u “oficial”, enfermedad, construcción de identidad.

El pensamiento occidental, por tanto, genera totalitarismo. Cuando se desencanta el mundo, llevándolo a la unidad, se desactiva la dinámica de su globalidad tensional y allanó el camino para el totalitarismo. El vasto proceso de la desmitificación, que se ha producido en todos los ámbitos, acaba por privar al cuerpo (social y cósmico) de sus defensas naturales.

En efecto, cuando hay pluralidad de valores (politeísmo), hay neutralización recíproca, hay relativización. En ausencia de tal antinomia, la apisonadora de la ideología, de un sistema de ideas, sino explosiones de lo que se llama el retorno de lo reprimido (Hillman, 2010).

El saudí es una de esas ideologías totalitarias aplicadas a la salud y el bienestar. Transformando la salud en una mercancía, estandarizando las formas de alcanzarla, definiéndola estrictamente y creando categorías para todos aquellos que viven o no de acuerdo con tales ideologías, el saudí se afirma como un nuevo credo de amplia y significativa influencia Social.

Respaldada por la ciencia y todo el poder concreto e imaginario que ella ejerce, el saudí se ha convertido en una ideología con pocos o ningún adversario; después de todo, qué sentido discutiría la importancia de tener una vida saludable. Como un parásito, lo contrario de eso lo que teóricamente debería ser la búsqueda de la salud, el saudí se aferra a la maquinaria política, económicos y educativos, convirtiéndose en parte integral del funcionamiento de una determinada sociedad (Skarabank, 2018). Skrabanek (2018) aclara que en el saudismo se encuentra en las democracias occidentales.

Además, la ideología de la salud también asume un papel similar al que, en los pueblos tradicionales, o en períodos históricos anteriores, está (o estuvo) ocupado por la religión y por el pensamiento mítico. Tomada como valor supremo, la salud se convierte en el centro de la devoción de las sociedades seculares. Extrañar el “entrenamiento” diario en los gimnasios, comer dulces o frituras, dormir más o menos de lo recomendado por las autoridades médico-sacerdotales, realizar los chequeos semestrales – todo eso se vive como pecado, con culpa y exigencia de autocastigo.

A esto se refiere Skrabanek (2018) cuando afirma que, a pesar de toda su coraza científica, todas sus pretensiones empiristas y claridad en los objetivos a alcanzar, el saudismo es, esencial y paradójicamente, un sistema de creencias contemporáneo secular. Su aura de objetividad es densa hasta el punto de convertirse en un punto ciego, para que los propios

defensores y practicantes del saudismo no se den cuenta de lo inmersos que están en cierto tipo de imaginario.

En breve, en la sociedad moderna, la medicina se ha alejado intensamente de la religión, pero la salud mantuvo su simbolismo religioso, o incluso pseudorreligioso, metafísico o místico (Skarabank, 2018). Es desde este punto que es posible insertar narrativas Pro-Ana en tal discusión.

Como símbolo, como medio de proporcionar la función trascendente, las narrativas Pro-Ana mezclan e integran tanto el imaginario saudí como el mítico-religioso. La ciencia y la creencia se manifiestan en el ser Ana, en esta personificación nacida de la unión de aparentes contrario. A pesar de ser un fenómeno único, los blogs Pro-Ana reflejan bien esta creencia secularizando en salud, pero lo hacen de forma caricaturesca, hiperbólica, a través de este ente digital llamado Ana, a quien se escriben oraciones, cartas y credos.

Ana y las imágenes motivacionales de los modelos, actrices, mariposas y hadas que se encuentran en los blogs son un buen ejemplo de que “Hay una religiosidad innegable en la sociedad contemporánea [...] una religiosidad, algo pagana, que se basa esencialmente en compartir imágenes, símbolos, rituales, que, por tanto, encuentra en el juego de las formas una excelente expresión”. (Skarabank, 2018).

Al traer a la superficie este escenario mítico-religioso que hasta entonces vivía bajo tierra en el saudí, las narrativas Pro-Ana brindan a la conciencia colectiva un camino de reintegración de este aspecto de la vida social y cultural que había sido largamente sepultados por la marcha de la ciencia, la tecnología y el racionalismo.

Las narrativas Pro-Ana señalan el hecho de que el hombre occidental contemporáneo, por mucho que quiera creer sigue siendo, un homo symbolicus, o como se expresa también un homo religioso. Ana, como tótem tecno-mítico, diluye el pesado monoteísmo (unilateral, totalitario), desdibuja fronteras y desdibuja definiciones. Por lo tanto, la contemporaneidad se prodiga en la creación de tales totemismos como medio de oxigenar un imaginario que ya no es capaz de cumplir su función de sustentar una vida social armoniosa.

En efecto, se sabe que el totemismo, construido sobre una 'fuerza impersonal', designa un sistema de relaciones contradictorias, que hace que la naturaleza y la sociedad sea un conjunto proteico, plástico, del que la vida cotidiana ofrece múltiples e iluminadores ejemplos.

Para que un individuo sea considerado saludable hoy en día, debe seguir una hoja de ruta de vida muy inflexible. Por ejemplo: no fumar, no beber alcohol, practicar ejercicio a diario, evitar diferentes tipos de alimentos, estar delgado, bronceado, tonificado, etc. El principal foco de incidencia de este guion de salud es el cuerpo. La historia del cuerpo en el siglo XX es el de una creciente intervención de la medicina, enmarcando los eventos comunes de la vida, cambiando los plazos y multiplicando las posibilidades. Y sin embargo el conocimiento médico se ha infiltrado en el imaginario público, alumbrado por una poderosa industria de la imagen, que se materializó en nuevas potestades. El cuerpo mismo ha sido profundamente reelaborado por la medicina.

El cuerpo, como todo lo que experimenta el ser humano, no es algo natural y universalmente entendido. Tiene una historia, una historia que se constituye junto con el individuo, la cultura y la sociedad. El cuerpo es una situación y, como tal es mutante. Es mucho más un hecho cultural que natural. La forma en que se entiende el cuerpo es un reflejo de la forma en que se entiende el mundo. Así, cuerpo y mundo están en constante interacción, formándose recíprocamente.

El cuerpo que se inventa satisface los tiempos actuales y es el de un mundo altamente tecnológico y científico. En otros períodos históricos, los seres humanos poseían lo que Romanyshyn (2012) los llama “cuerpos de pantomima”. Estos serían “cuerpos cuyos gestos son inseparables de la situación emocional y de la historia que representan” (p. 108).

Al mismo tiempo, los cuerpos de pantomima fueron olvidados: lo que se tiene es un cuerpo separado de su ambiente emocional. A pesar de esto, independientemente de cualquier esfuerzo técnico y científico, y por mucho que los individuos hayan olvidado, el cuerpo de situaciones de vida permanece existente entre las líneas y en las sombras de un cuerpo construido genéricamente. Por lo tanto, se vive en un mundo con otros seres humanos como los cuerpos de pantomima que somos, y no con los cuerpos anatómicos que se tiene. Como ejemplo de lo que sería un cuerpo anatómico, Romanyshyn habla de cuerpo musculoso del gimnasio, son músculos anónimos que, por no encontrar ningún lugar particular en el mundo, se refugian en el cuerpo anatómico.

El cadáver es la mejor imagen del cuerpo de pantomima abandonado. Este cuerpo, no es abandonada en absoluto, ya que tiene que ser reinventado. La mirada anatómica, para existir, debe ser capaz de distanciar el yo del cuerpo. Aislar el cuerpo de su contexto de vida y fragmentarlo. El cuerpo creado por la mirada anatómica es, un espectáculo para ser observado y un espécimen para

ser estudiado. Sólo la distancia permite que un cadáver, con toda su historia e individualidad, se convierta en un cadáver genérico y anónimo.

La imagen del astronauta es un paralelismo interesante en este sentido: el traje espacial se adapta a cualquier cuerpo, y a ningún cuerpo específico. Una peculiaridad que surge con el cadáver es que tiene un espacio interior literal, este espacio lleno de órganos, arterias, huesos y fluidos es un espacio físico mapeable, medible, ponderable, escudriñado. Tales objetos internos son objetos que realizan funciones técnicas: circulación, respiración, digestión. Las funciones técnicas son anónimas. No pertenecen a un individuo, sino a una especie.

Tal visión sobre el cadáver y sus consecuencias en el imaginario científico y general es compartida por Sibilia (2014), en su estudio de la historia del surgimiento de lo que ella llama del “hombre posorgánico” es decir, de un humano que busca superar su propia condición humana, pero en el proceso se aliena a sí mismo de sí mismo.

Romanyshyn (2012) desarrolla la idea de que siempre ha habido “cuerpos abandonados” a lo largo de la historia. Dichos órganos son parte de una “familia” compuesta por todas las imágenes que, en cierto modo, funcionan como depositarias de las múltiples posibilidades de la experiencia corporal que son eclipsadas, en cada contexto social y cultural, por la única vía colectivamente reconocida y aceptada como tal. Los cuerpos proscritos, como esos cuerpos pantomimas mencionados anteriormente, son la forma real de pensar sobre la riqueza imaginar que fue ignorada durante la formulación de los organismos oficiales.

Es entre estas “ovejas negras” en el que se sitúa Ana. Como síntoma, entonces, estas figuras del cuerpo acechan y encubren el sueño cultural de fuga y reencarnación. Ellas son, si se quiere, el lado inconsciente de la era tecnológica hecha visible. Son el inconsciente cultural hecho carne. El primer forajido aparece alrededor del siglo XV: el cuerpo de la bruja. La bruja si se relaciona con el cadáver; ella es capaz de jugar con los muertos, ella resucita de entre los muertos utilizando poderes demoníacos y también lo es el lado oscuro de los sueños de desapego y escape de importancia.

Además, el cuerpo de la bruja es un cuerpo carnal. Es un cuerpo que pertenece a la tierra, un cuerpo tan lleno de carne que se imagina en términos sexuales, por la sexualidad es el recordatorio potente e insistente de que nuestros cuerpos importan [nótese aquí el juego de palabras

con la palabra materia: importa y es materia], que son seres materiales con necesidades, anhelos y anhelos que vuelven con intensas ambiciones y sueños intelectuales, a la tierra.

Desde el siglo XV en adelante, Occidente comenzó lentamente a reemplazar el cuerpo de la bruja por locura. Como la bruja, el loco es un recuerdo de todo lo que se escapa de las expectativas de la razón: el afecto, la pasión, el sueño, la naturaleza en la que habita el ser humano y por lo que está habitada. Es un cuerpo que no ha sido “domesticado”, que no encaja en la matriz social. Este cuerpo estuvo largo tiempo encarcelado en hospitales. Romanyshyn (2012 recuerda que Philippe Pinel (1745-1826) señaló la pereza o la indolencia como una de las características de la locura, y para ello prescribió trabajos simples, repetitivos y mecánicos.

Aquí está la tensión entre la locura corporal renegada y la reconocida y valorada oficialmente cuerpo-máquina de los trabajadores industriales: el primero es un cuerpo cuyos movimientos no puede ser domesticado, un cuerpo que no es prudente, productivo y eficiente, pues la loca encarcelada en su celda en un hospicio es una imagen sombría del trabajador encarcelado en una fábrica.

A finales del siglo XVIII, una peculiar manera de entender la mente, el cuerpo y sus disfunciones: el magnetismo animal de Mesmer, que se caracterizaba por la producción de un estado mental que no es ni vigilia ni sueño. En ambientes tenuemente iluminados, silenciosos y privados, los cuerpos -los cuerpos anatómicos, esos que se convierten en cadáveres – caer en un sueño sonámbulo mientras otro cuerpo se manifiesta ríe, llora, se convulsiona. El sueño del cuerpo anatómico es la vigilia del cuerpo de pantomima.

Un tema interesante es que, a pesar de la distancia con el contexto médico, este organismo regresa con el toque magnético de Mesmer. La mirada, herramienta esencial de la razón, es reemplazada por manos. El tacto cancela la distancia impuesta por la mirada y trae de vuelta el contacto entre los seres humanos. A principios del siglo XIX, Mary Shelley escribió uno de los libros más notables de la Modernidad occidental: Frankenstein. El monstruo creado por el Dr. Frankenstein de pedazos de diferentes cadáveres es una variante de la sombra del cadáver analizado, descompuesto en partes y reanimado por la ciencia a través de la acción refleja (ambos usan electricidad) y más tarde se convirtió en una máquina.

El monstruo errante es la memoria de un cuerpo que fue abandonado y fragmentado por una cosmovisión particular. Aquí Romanyshyn (2012) hace un juego de palabras con las palabras “desmembrado” y “recordado”, donde el cuerpo desmembrado es también el cuerpo recordado. Uno de los miembros más recientes de la familia de cuerpos exiliados es el histérico. Este, es la diferencia del hipnotizado, no es un sonámbulo. El cuerpo histérico es despierto en el mundo, se ve y se escucha, es espectacular, teatral – solo recuerda las clases impartidas en *Salpêtrière* por Charcot- y se sitúa en el centro del mundo de la ciencia médica.

El paciente histérico, a diferencia del paciente hipnotizado, finalmente estaba completamente despierto y en su despertar fue un recordatorio insistente de que el cuerpo desalojado del mundo y obligado a llevar solo sus recuerdos y deseos, se quiebra. A pesar del respeto que la comunidad científica tenía por el trabajo de Charcot, este todavía usaba hipnosis, por lo que aún podía silenciar o ignorar la voz del cuerpo pantomima, transformándola en espectáculo.

En el estado hipnótico el cuerpo histérico hace mimetismo del cuerpo mecánico y reflejo, con sus temblores, parálisis y mutismo. Además, estas parálisis no coincidían con la anatomía; el cuerpo histérico demostró que no es igual al cuerpo anatómico. El primero es único, tiene historia, recuerdos, deseos. El segundo, como se ha demostrado, es genérico, vacío o simplemente relleno de órganos y pertenece a la especie humana. Otro factor de interés en el cuerpo histérico es la existencia en el mismo de los puntos histerogénicos, es decir, lugares del cuerpo, especialmente los cercanos a los Órganos genitales, que al tocarlos activan los síntomas histéricos (se puede imaginar una especie de “cortocircuito”, para sacar la sombra del cuerpo de la máquina).

El último miembro de la familia, según Romanyshyn (2012), es el cuerpo anoréxico. Es interesante asociar la elección del autor por el cuerpo anoréxico como una de las consecuencias más recientes de un linaje de prácticas, ideas e imaginación que se remonta a la aparición de la perspectiva lineal en el sentido etimológico de la palabra anorexia: an + orexis, siendo an un prefijo de negación y orexis un término de origen griego que dice respecto sólo al hambre, sino al apetito como deseo, motivación.

El cuerpo anoréxico es el recordatorio de un cuerpo cuyos deseos han sido despojados a favor de un homogéneo aséptico. Así, la materia alimenticia negada por el anoréxico no es tan llena de sabor, olor, color y vida: es lo “enlatado”, lo fabricado, lo sintético, lo ahistórico. Es como

a través de su batalla con la comida que está obteniendo un símbolo de que el mundo material que crea es materia muerta, un mundo que no puede sostener el rechazo de la comida, por ejemplo, y su obsesivo conteo de calorías, burlescamente imita y caricaturiza la objetivación de la comida.

El conteo de calorías como una caricatura, un paroxismo de la matematización de vida, del cuerpo “tecnológico”, cuya energía necesaria para el funcionamiento es fácilmente cuantificado, predicho, analizado. Recordando que paroxístico no significa excepcional, sino, más bien, aguda, situación que permite vislumbrar lo que normalmente permanece difuso, destrozada y latente.

Pero ¿cómo reintegrar, ¿cómo reconciliar el cuerpo de funciones técnico-lógico al cuerpo de pantomima? La psicología analítica apunta al síntoma como una calle de dos sentidos: se trata de la patología, pero es en ella donde se encuentra el camino para curar. Por lo tanto, la tecnología debe ser abordada como un bidireccional. Es allí donde se debe buscar una de las posibles formas de reingreso, idea considerada por Romanyshyn (2012).

El cuerpo histérico, el cuerpo deseante, el cuerpo cuya anatomía imaginal no es la misma que la del cadáver, se impone ante cualquier movimiento de explicación completa del ser humano. Hay, en las narrativas de los blogs Pro-Ana, un puente simbólico capaz de unir estas dos polaridades: razón y tecnología, por un lado, e imaginación (fantasía, ensoñación) y la naturaleza, por el otro. Los blogs, soporte de narrativas Pro-Ana, son elementos digitales, tecnológico, contemporáneo. En ellos, las narraciones se apropian de una jerga de la ciencia psiquiátrica, farmacológica e informacional para describir, narrar, expresar – y aquí el puente – fantasías, ensoñaciones e imaginación que juegan en formas mítico-religiosas, que producen creencias, comportamientos y actitudes que van más allá del ámbito de lo puramente racional.

Éste fenómeno está de acuerdo con el pensamiento de Maffesoli (2005). El sociólogo dice: Y si, durante la modernidad, el principio de realidad fue, en la práctica, esencialmente económica, política, si en teoría se traducía en conceptuales, racionalistas, estadísticos, es de creer que hoy en día ni siquiera sucede. Lo onírico rebasa la esfera de lo privado y se extiende, ampliamente, en numerosos dominios del cuerpo social [...]. transfiguración de un mundo político y económico en un mundo imaginario (p. 156).

El cuerpo virtual de Ana debe entenderse como un símbolo que une dos aspectos humanos que durante mucho tiempo han sido fragmentados, desmembrados y, por lo tanto, degenerados.

Uno de ellos se volvió demasiado rígido y sofocante, mientras que el otro fue desterrado y persiguen a la sociedad de muchas maneras diferentes.

Ana señala el hecho de que el enorme nivel tecnocientífico que ha alcanzado la sociedad contemporánea -basado en preceptos de la razón, distanciando y cuantificando la vida – pide, o más bien necesita encontrar, su porción sensible, instintiva, intuitiva, dionisiaco. Y lo hace a través del propio aparato tecnológico.

Al respecto, piensa Maffesoli (2004): “podemos pensar que una nueva modulación dionisiaca está naciendo ante nuestros ojos, esta modulación no es, bajo todos los aspectos 'reaccionarios'; es muy posible que la innovación tecnológica por venir estar a vuestro servicio, al servicio del cuerpo [...]” (p. 20).

Al subrayar el hecho de que el racionalismo se ha vuelto muy rígido, señala el efecto revitalizante que la atención prestada a otros aspectos de la psique humana puede producir en la sociedad. La sinergia de la racionalidad y la intuición es, por supuesto, un buen antídoto para la esclerosis del dogmatismo y puede darnos una comprensión, en su totalidad, de los múltiples aspectos, efervescentes o banales, del vitalismo social.

De manera más o menos manifiesta, la comida envía una especie de orden al mundo. Para este tema, las metáforas de la comida, es decir, los alimentos como imágenes y las imágenes como alimentos – servirán de guía. Las imágenes marginales que se infiltran en un determinado paradigma sociocultural tienen el potencial de producir reflexiones al respecto y así aumentar la conciencia que el colectivo tiene de sí mismo.

La pregunta es: ¿qué narrativas encontradas en redes virtuales que tratan prácticas similares a las de la anorexia nerviosa, como si fueran un auténtico y voluntariamente deseable camino identitario, pueden revelar sobre el espíritu de la época, sobre los mitos contemporáneos? La posible respuesta a esta pregunta conduce a la idea de un “menú” del imaginario cultural. ¿Qué platos discursivos e imaginarios se han servido al individuo contemporáneo?

De acuerdo con la ciencia contemporánea también funciona como uno de los principales mitos normativos y, por tanto, genera sentido para las más diversas experiencias. Los alimentos de la subjetividad son, por tanto, de carácter científicista. El ser humano como aglomeración de

elementos bioquímicos, su alma nada más que moléculas de carbono interactuando con el medio ambiente. Miedos, sueños y deseos explicados por la química del cerebro.

El ser humano como espécimen: un cuerpo lleno de órganos que no son diferentes de los demás y por lo tanto pueden ser intercambiados, donados, creados en laboratorio. El humano como cyborg o ciborg (el origen de la palabra proviene de la unión de “cyber” con “orgánico”: la vida unida a la técnica), una máquina viva cuyas partes pueden perfeccionarse.

En resumen, un ser sin alma. Idéntico proceso de desanimación ocurrió simultáneamente con el mundo: el mundo muerto como espectáculo, geometizado, visto desde la distancia, reescrito en lenguaje matemático, desmantelado, separado de los sentidos y de la historia, el mundo se convierte en un espacio crudo y estéril. Desprovistos de alma, el ser humano y el mundo se convirtieron en cadáveres. “Cadavérica”: término comúnmente utilizado para referirse a la aparición de algunas anoréxicas. Los alimentos imaginarios de una cultura desanimada son alimentos muertos, materia prima, literal, irreflexivo, estancado.

La visión moderna de nosotros mismos y del mundo ha anulado nuestra imaginación. ¿Está por ahí? fijo nuestra visión de la personalidad (psicología), de la locura (psicopatología), de la materia y los objetos (ciencia), del cosmos (metafísica) y de la naturaleza de lo divino (teología). Además, arreglo los métodos en todos estos campos para presentar un frente unificado contra el alma.

Una posibilidad: estos son los alimentos que están siendo rechazados por la Pro-Ana y, quizás, por las anoréxicas: alimentos muertos. Los alimentos que no son tratados como portadores de alma, es decir, como capaces de generar reflexiones más profundas y más allá de los datos literales.

Sin este adelantamiento, sin el uso de la capacidad deformante de la imaginación, el potencial creativo del ser humano y, en consecuencia, la posibilidad de se perjudica, si no se impide, la revitalización del imaginario sociocultural - la “anoréxica”.

Los blogs Pro-Ana niegan no sólo la comida muerta, la comida insulsa y artificial, sino también niega la rigidez y la literalidad del mundo, por ser un habitante del ciberespacio. Hay un fuerte rastro de pensamiento "mágico" o mítico en las narrativas Pro-Ana que puede entenderse

como un intento de condimentar otro plato que se suele servir en la cultura contemporánea: laicismo.

El mundo sin alma es un mundo sin Dioses; y los dioses son siempre el Otro, la otredad. El único factor voluntario y autónomo en este mundo espectacular sería pues la neuroquímica humana. Que se puede observar en narrativas de blogs Pro-Ana es el movimiento bachelardiano que deforma la imaginación (Bachelard, 2001) actuando exactamente en sentido contrario: al referirse a “anorexia”, los autores del blog usan el nombre propio “Ana”. Se refieren, por tanto, a un sujeto, y no a una hormona o neurotransmisor.

Este movimiento de personificación, como se afirma anteriormente, gana proporciones que bordean el comportamiento religioso. Teniendo en cuenta que la psique, ya sea colectiva o individual, está en constante movimiento de autorregulación, esta manifestación de “ciber-religiosidad” no es más que un intento de deshacerse desde una posición unilateral de conciencia, individual y colectivamente hablando.

No hay razón, por tanto, para sorprenderse si se ve que las compensaciones, los religiosos juegan un papel tan importante. Deja que esto suceda precisamente en los tiempos actuales, quizás con mayor intensidad que antes, no es más que una consecuencia natural del materialismo que reina en la cosmovisión.

La psique, o alma humana, está constituida, al menos en parte, por elementos proporcionados por su entorno, es decir, el imaginario cultural en el que se inserta. Hay una relación recíproca entre los dos, un campo donde las influencias se sufren mutuamente y se producen.

Al mismo tiempo, este entorno imaginario está muy cargado de ideas, prácticas, sueños, deseos y miedos derivados del campo biomédico. Ahora, cuando come unilateralmente de imágenes cargadas de ese carácter médico, laico, materialista y científico, la psique se vuelve sedienta de una dieta diferenciada, una dieta capaz de romper el ayuno imaginal al que se sumó desde que se dejó llevar por los sueños astronáuticos de la distancia de la Tierra, de la materialidad, del cuerpo y de la finitud inherente a su condición humana.

Los sueños de reingreso, por otro lado, piden nutrición psíquica con sabores diferenciados. Metáforas sabrosas. Después de años de tratamiento intravenoso, frío y químicos, el astronauta

anhela probar los frutos de la tierra. Al principio, es probable que el contacto con estos alimentos imaginarios abandonados durante mucho tiempo sea similar a lo que sucede cuando pruebas comida de una cultura extranjera: hay una sensación de extrañeza en formas, colores y olores. Incluso hay repugnancia y aversión.

El contenido del inconsciente contrasta marcadamente con el contenido consciente, ya que lo hace particular cuando la actitud consciente se orienta exclusivamente en una dirección determinada, amenazando peligrosamente las necesidades vitales del individuo.

A pesar de que, lentamente, la digestión psíquica de los contenidos (re)emergentes puede conducir a la integración de la conciencia social colectiva, revitalizándola y liberándola de un régimen que se muestra incapaz de sostener la psique contemporánea de manera sana.

Maffesoli (2005) entiende que una marca fuerte de modernidad es una marca que todavía se puede identificar fácilmente en la época contemporánea, se refiere al individualismo, es decir, la idea (o creencia) de que el individuo puede y debe ser una serie de “yoes”: autosuficiente, automotivado, autónomo, autoayuda, etc.

Tal entendimiento es compartido por Hall (2011), al afirmar que “ahora es un lugar común decir que la modernidad dio lugar a una nueva y decisiva forma de individualismo, en cuyo centro se encuentra una nueva concepción del sujeto individual y de su identidad” (p. 25).

Una de las consecuencias del individualismo es que termina por ignorar, o considerar débilmente la información, los movimientos, las quejas, y ¿por qué no? – síntomas provenientes de la colectividad y sus instancias formales (o arquetípicas). Hay que afirmar que esta voz colectiva a menudo toma formas que van más allá de lo dado fácilmente racionalizado, y que esto agrava el desdén por el saber institucionalizado. Sin embargo, dice Maffesoli (2005), si hay algo que es más allá del individuo, y el individualismo, entonces esto hay que relativizarlo.

Similar es el pensamiento de Hall entendiendo que los temas podrían soltar esta rigidez individualista desde el momento en que podrían actuar únicamente sobre la base de las condiciones históricas creadas por otros y bajo las cuales nacieron, utilizando los recursos materiales y culturales que les han proporcionado generaciones anteriores.

Son las ideas, fantasías, sueños, miedos y creencias compartidas colectivamente que hablan a través del grupo, la tribu, la sociedad y el individuo. Todos los individuos "yo" se inscriben en

esta red intangible que constituye el espíritu de una época. Esto no significa que los temas están desprovistos de originalidad y potencial creativo. Por el contrario, que simplemente señala que toda creación y originalidad proviene y necesita un cierto sustrato.

En un aspecto micro cósmico, esta dinámica se refleja en la idea misma de identidad personal, que en la modernidad se entendía como la más concreta y serena, pero que en el paradigma contemporáneo ya no se sostiene, después de todo, siempre hay algo imaginario o fantaseado con su unidad. Y este entrenamiento y reentrenamiento que tiene lugar en relación con los elementos culturales disponibles.

Por lo tanto, la idea de que las narrativas de los blogs Pro-Ana deberían entenderse como una especie de discurso compensatorio en relación con algunos aspectos puntuales que forman parte de patrones sociales que serían verdaderamente cristalizados e incluso esclerótica. En este caso, el individualismo es un punto crítico. Como contrapunto, los blogs Pro-Ana tienen el sentimiento colectivo de apoyo y solidaridad, de interdependencia, es fundamental (tal como se expresa en la categoría de análisis que se denominó “Solidaridad”).

En este sentido, Maffesoli (2005) afirma que “[...] por una especie de cinestesia inconsciente, el impulso de agruparse se vuelve muy fuerte siempre que la distensión haya sido suficiente” (p. 95). En la práctica, lo que se observa es que en cuanto se crea un blog y se publica un primer post, todos los que en los comentarios se identifiquen como también “Anas” se envían mensajes de apoyo, comprensión, resaltando el valor y la importancia que tiene el nuevo miembro para toda la “comunidad”.

El imaginario Pro-Ana sólo puede ser considerado como tal por el hecho de ser un movimiento compartido colectivamente. El cemento que estructura tal grupo no es de lógica o racional, sino estético y afectivo. Esto es precisamente lo que expresa Maffesoli (2005) cuando afirma que existe una “ética de la estética”, sustentada incluso en mimética, es decir, de imitación de lo visible, de la apariencia, de lo presentado. Estética, por el autor, es un sentir y vivir colectivo, responsable del sentimiento de pertenencia y anfitrión.

Además, Maffesoli (2005) piensa que estos agrupamientos colectivos, miméticos y caricatura- porque el mimetismo estético no se establece en una relación de plena semejanza, sino de exacerbación de lo dado, de ahí la noción de caricatura, son capaces de proporcionar

información sobre lo que suele ser vago en los márgenes de la conciencia colectiva y sus ajustes sociales. Específicamente en el sentido que se ha abordado en este tema, puede entenderse que el movimiento homeostático proporcionado por las narrativas Pro-Ana señalan otras formas de ser y estar en lo social que no se sostienen en una mentalidad altamente individualista y autosuficiente, sino por un colectivismo de base afectivo.

6. Marco Metodológico

Para el desarrollo del presente trabajo se empleó un enfoque cualitativo, por medio del análisis de una realidad, pues Hernández, (2012) afirma que la investigación cualitativa tiene como fuente el medio natural directamente de los datos y el investigador como instrumento clave, se puede elegir el tema o el problema, una recopilación y análisis de información, que puede ocurrir simultáneamente.

Del mismo modo, se emplearon técnicas como el análisis de discurso de los perfiles Pro-Ana y Pro-Mia en Instagram, en este caso, cabe señalar que el reconocimiento, el seguimiento y movimiento de los grupos analizados en la red fueron cruciales para el recorte del objeto empírico. Los grupos de trastornos alimentarios se crearon entre 2012 y 2013 con naturaleza dinámica de Instagram, se percibe que la selección y observación de datos debe mantener una estrecha relación con los grupos investigados.

De tal manera que para el estudio que nos ocupa, se asume una posición contemplativa, se observan los discursos y relaciones que se dan en las redes virtuales sin informar a los sujetos investigados. El hecho de no intervenir de manera directa se configuro en una condición importante que posibilito el acercamiento a las en las páginas analizadas.

La situación de anonimato, a su vez, da una sensación de seguridad a los usuarios en las redes sociales, el anonimato de los sujetos estudiados permitió una mayor exteriorización de prácticas o hábitos que podrían ser considerados patológicos o inadecuados, a ser normales o incluso deseables. Así como también representó una de las delimitaciones que fue encontrar aquellos datos sociodemográficos, tales como nivel de estudio, sexo, edad, resultando ser complejo de determinar, lo cual generó que se hiciera recurso de la inferencia tanto de edades como de géneros, la cual fue posible al proceso previo de revisión de literatura y el análisis empírico que se realizó con los datos arrojados para el presente trabajo.

La consideración de los casos estudiados como individuos o como comunidades virtuales que comparten unos intereses comunes, no necesariamente significa que sus comportamientos y la formación de una “cultura” se construyan a partir de las redes sociales o las plataformas online, se da una producción conjunta de significados entendidos en un discurso propio y esto da paso al análisis de elementos que van más allá de los escritos y de los post o historias, estas últimas son efímeras, debido a la duración de los mismos en la plataforma, surgiendo entonces el análisis de imágenes, emoticones y tiempos de respuesta.

Para el desarrollo de este trabajo se decidió por acoger los contenidos en Instagram, siendo esta red social principalmente visual, en ella los usuarios pueden publicar fotos, videos de corta duración, aplicación de efectos y la posibilidad de interactuar con publicaciones de otras personas mediante la realización de comentarios o las etiquetas de me gusta.

Sin embargo, es importante tener claro que este tipo de Red social tiene una serie de políticas de seguridad y entre ellas se trabaja con el análisis de contenidos para información censurable o que implique un alto riesgo en los comportamientos sociales, la aplicación de estas políticas de seguridad hace que mucha de la información sea efímera (aparece y desaparece con gran rapidez) y no tenga permanencia o un gran alcance al consumidor objetivo. Lo anterior, se constituyó como una limitante durante la investigación debido al no poder volver sobre los datos, más allá de las capturas, perdiendo posibles interacciones que se hubieran generado si estas mismas siguieran activas. Si bien algunas historias estaban delimitadas a 24 horas, lo cual pertenece a una funcionalidad propia de la aplicación más allá de una censura, otros contenidos como comentarios y publicaciones si entraban dentro de las regulaciones de contenido sensible los cuales eran eliminados en tan solo horas, días o incluso años después de su divulgación, lo cual no permitía una permanencia en las entradas a varios de los contenidos.

Muestra y Población

6.1.1 Población

- La población objeto de estudio está conformada usuarios de cuentas Pro-Ana, Pro-Mia y de recuperación de TCA, adultos jóvenes con edades aproximadas entre los 18 y 25 años.

Se realizó una búsqueda en Instagram, mediante términos como “Pro-Ana”, “Princesas Ana y Mia”, así como “Thininspiration”, “Pro-TCA”. Adicionalmente, la población objetivo del

presente proyecto son las usuarias de las cuentas Pro-Ana, Pro-Mia y de recuperación de TCA. Esta población abarcó adultos jóvenes con edades aproximadas entre los 18 y 25 años.

Los criterios de selección para elegir los perfiles cumplieron con las siguientes condiciones:

- 1) Ser de acceso público
- 2) Mantener el carácter de cuenta/perfil personal, es decir que no esté mediado por fundaciones u otras instituciones. Sin embargo, sobre esta última condición es necesario señalar que, si se tendrán en cuenta los perfiles/cuentas referentes a recuperación de los TCA, siempre y cuando sean personas que atraviesen por este proceso de recuperación las que interactúen en este tipo de espacios.
- 3) Los perfiles debían mostrar actividad reciente es decir que demuestren interacciones, comentarios o publicaciones en los últimos 3 meses.

6.1.2 Muestreo

Por no conocer la cantidad total de población de interés para el desarrollo del trabajo, y dado que en cualquier momento ingresa información de forma aleatoria referente al tema de investigación, la muestra se seleccionó conforme se encuentran las entradas sin importar temporalidad, siempre y cuando este perfil en sí, muestren actividad reciente, lo que generó un diseño de muestreo aleatorio simple.

En este tipo de muestreo se eligió al azar a cada individuo/perfil o entrada que fue parte de la investigación y todos tuvieron las mismas oportunidades de ser seleccionados.

El muestreo esta conformado por: 15 perfiles y diferentes hashtags que se iban revisando de acuerdo con la revisión de publicaciones que contenían estos mismos o revisión de sitios externos que brindaban palabras claves para poder realizar una búsqueda posterior dentro de la aplicación de Instagram.

6.2 Consideraciones Éticas

La revisión de otros trabajos previos sobre el tema permite establecer que no es necesario tramitar formatos de consentimiento informado en razón a que la información a revisar se encuentra publicada en sitios de dominio público, lo que no implica intervenir de manera directa con las usuarias. Del mismo modo se determina que la presente investigación no comprendió ningún tipo de riesgo.

7. Análisis empírico

La modernidad pone en boga el culto al cuerpo delgado, haciendo que la búsqueda de este llamado cuerpo ideal es motivo de preocupación y exigencia en cuanto al mantenimiento del propio cuerpo trayendo una inseguridad capaz de generar trastornos alimentarios como la anorexia, y la bulimia.

La necesidad de conformar el cuerpo a los estándares de un cuerpo esbelto y sin grasas a menudo hacen que las personas sigan dietas extremas y se abstengan de tomar decisiones correctas cuando se trata de una alimentación saludable, poniendo la apariencia por delante lo cual es considerado por los especialistas (médicos, nutricionistas, educadores físicos) como saludable. El cuerpo se ha convertido en un soporte de la identidad del sujeto, en el que las dietas representan ese mismo poder, y tienen una imposición ante la apariencia física.

Un ejemplo de lo mencionado anteriormente se evidencia en los “blogs” (diarios en línea) o perfiles son, en general, un género específico de comunicación e interacción, que tienen sus propias características ya que son “diarios abiertos”, siempre hay un tema específico y un público objetivo específico (lo que se pretende lograr). Los blogs, por lo tanto, agregan elementos importantes que implican la captación de este público objetivo, que se realiza a través de la identificación de sus temas, así como sus objetivos.

Así, elementos como: el nombre/título del blog, su descripción y especialmente el perfil de los autores son fundamentales para la identificación. Los perfiles “ID Secret Mia and Ana” y “Princesita Dark” fueron creados, respectivamente, en los años: 2010 y 2011.

En este sentido, se buscó investigar todos los expedientes encontrados, desde la creación hasta publicaciones actuales. Es importante señalar que los blogs Pro-Ana y Pro-Mia tienen

características muy similares. A lo largo de la investigación, los blogs analizados mostraron esta convergencia en sus características.

Como se dijo anteriormente, el movimiento Pro-Ana y Pro-Mia es aquel que tiene internet como medio de acción. Este grupo cuestiona al personaje, la condición patológica de anorexia y bulimia, considerándolas como estilos de vida. De ese modo, sus blogs y comunidades traen, en sus publicaciones, prácticas y estrategias de pérdida de peso característica de este “estilo de vida”.

Debido a que tales prácticas se consideran perjudiciales para la salud, los blogs, sitios web y comunidades Pro-Ana y Pro-Mia a menudo son censurados, tanto por difundir sus estrategias para adelgazar, como por “fomentar” la adhesión a este “estilo de vida”. Por lo tanto, siempre se consideran un “peligro”, siendo constantemente denunciado en la red.

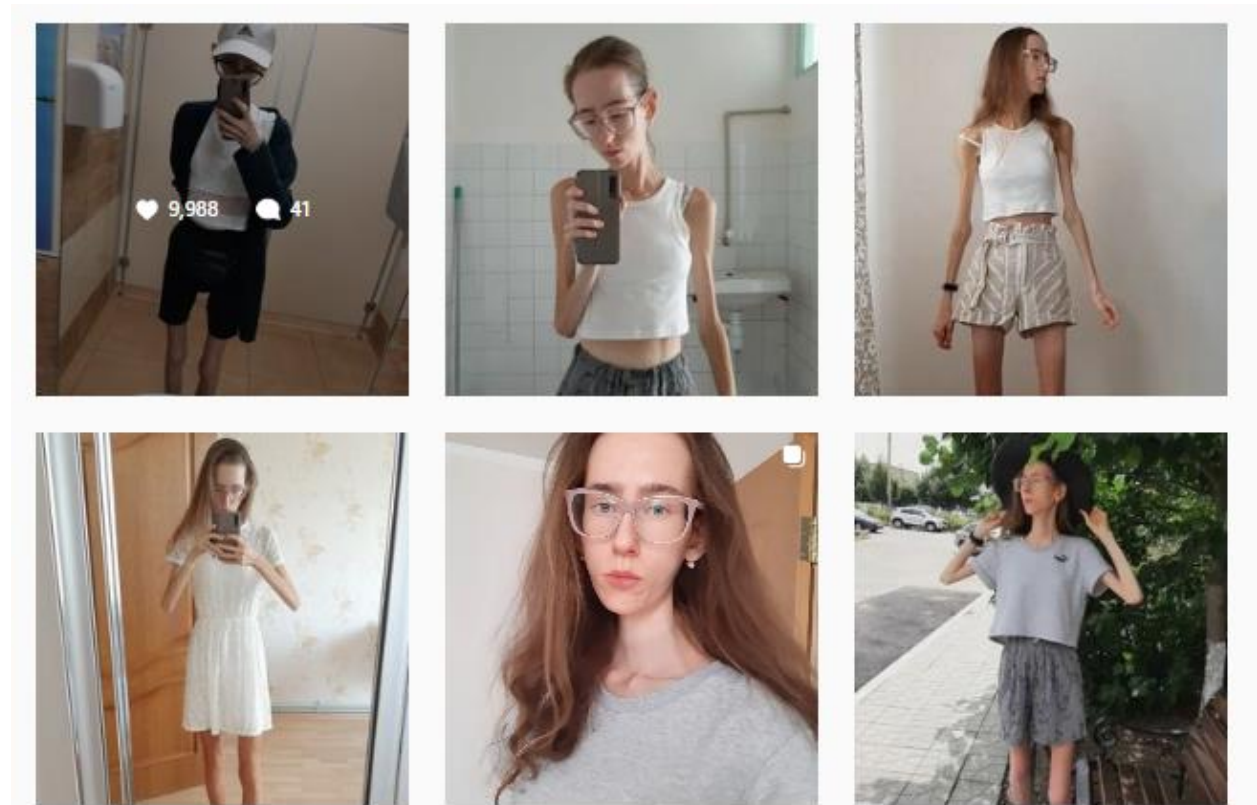
También es común que estos blogs reciban comentarios de personas anónimas que están en contra de sus prácticas, como, por ejemplo:

“Me parece increíble que haya gente que publique este tipo de información en un blog que es probable que sea visitado por muchas personas menores de edad. Aún más vergonzoso es mencionar que eliminé esta información del foro "Ana Mia", anorexia y la bulimia mata a miles de personas cada año y aún hay FREAKS que apoyan y fomentan las "dietas". Estos hábitos alimenticios destruyen la salud, pérdida rápida de peso es una ilusión, lo único que obtendrás es un cuerpo flácido y deformado, estrías, celulitis y peor que todo esto serios problemas de salud como la anemia de una mala alimentación. Si quieres adelgazar contacta con un nutricionista, tengo una dieta balanceada y ejercicio físico. No, no es fácil, pero la recompensa vale la pena”.
(Comentario publicado por anónimo en el blog Princesita Dark)

Aunque se les acusa de favorecer el desarrollo de trastornos alimenticios la autora de estos blogs intentan enfatizar que ese no es el objetivo. En la descripción, como en las publicaciones, es común encontrar alguna aclaración sobre el hecho de que no están destinados a fomentar la anorexia y la bulimia. Pero sí, exponen sus experiencias con el fin de ayudar a las personas que viven la misma situación.

Con eso, la búsqueda de personas que los entiendan y que al mismo tiempo actúen como apoyo se configuran como objetivos principales de estos blogs. De esta forma, se definen como un medio de intercambio de información de experiencia entre Pro-Anas/Mias.

Los blogs Pro-Ana y Pro-Mia se reservan algunas especificidades del camino “Ana/Mia de ser”, tanto en su identificación, como en su organización. En este sentido, una de las principales formas de identificación de estos blogs es por nombre/título. En los blogs se observa que sus nombres hacen referencia siempre a términos como: “ANA (también escrito de esta forma: ANNA).



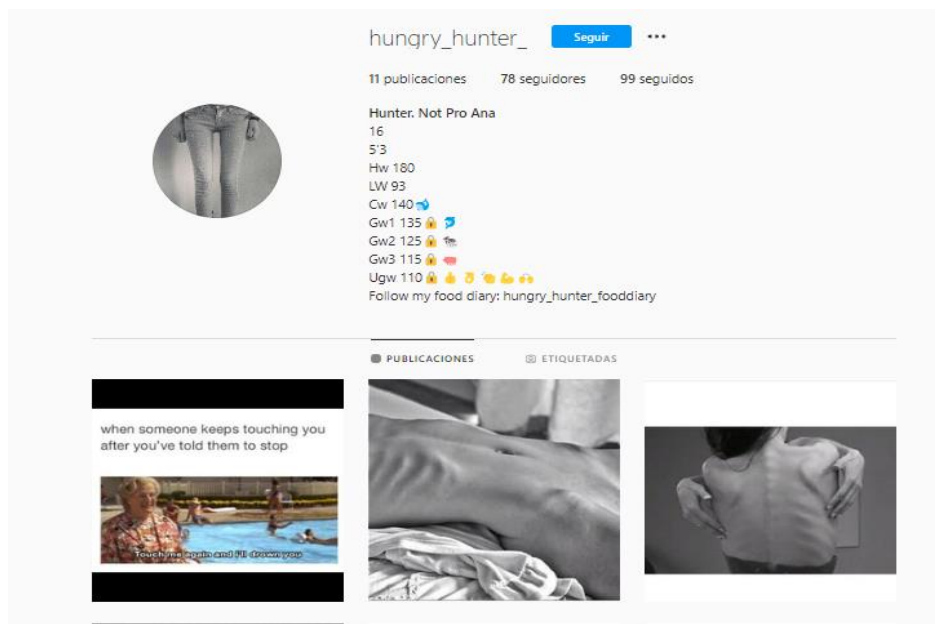
(Figura, 9). ANOREXIA // ED // АНОРЕКСИЯ // ПИИИ (@_golublenu_) Perfil de Instagram. (2021). Instagram.com. https://www.instagram.com/_golublenu/

En ocasiones aparece correctamente la palabra anorexia como se puede apreciar en los ejemplos: “Rutina diaria de anorexia”, “Diario de una niña anoréxica”. Generalmente, tales términos van seguidos de adjetivos como: querido, amigo, compañero. Algunas veces usan las palabras "mariposas" y "perfección" como también de caritas felices como se muestra a continuación:



(Figura, 10). *dainty* en Instagram: “#ana #mia #pro ana #pro mia #notprojustusingtags #skinny #bony #thin #bones #anorexia #bulimia #thinspo #bonespo #proana #promia #prorecovery.” (2018). Instagram. <https://www.instagram.com/p/BIEc4nQJn/?hl=es>

Otro factor relevante para tal identificación se refiere a la imagen de perfil. Sobre este aspecto, se observó que estos blogs siempre traen imágenes/fotos que representan simbólicamente a “Ana/Mía”, como se puede ver a continuación:



Figura, 11. *Hunter. Not Pro Ana (@hungry_hunter_)* Perfil de Instagram. (2021). Instagram.com.

https://www.instagram.com/hungry_hunter_/?hl=es

La (Figura, 12, pág. 75) muestra una interacción entre el cuerpo femenino y la delgadez. En la cultura Pro-Ana y Pro-Mia mariposas es un término de tratamiento e identificación entre “Anas” y “Mias”.



(Figura, 12). *Ana y Mia, princesas de Internet.* (2009, April 4). El País.

https://elpais.com/sociedad/2009/04/04/actualidad/1238796001_850215.html

El marcador de posición para la descripción del autor también aparece como un elemento importante. En este punto, se notó que tal descripción generalmente se compone de información como: nombre, género y una breve descripción sobre el blog. Es importante recalcar que, tanto en los blogs visitados, como en los blogs llevados a análisis, los autores se identificaron como mujeres.

La mayoría de las veces, los autores se presentan como “alguien que quiere llegar a la perfección”, algunos se identifican como "mariposas u orugas", otros se definen como "gordas" que necesitan "Ana" y "Mía" para alcanzar sus objetivos de pérdida de peso y llegada a este ideal de perfección.

Es posible observar tales características, en las descripciones de los autores de los blogs analizados: una oruga, que vive en su pequeño mundo (capullo), creyendo que un día tendrá alas y será perfecto.

A los lados de la página es común encontrar información como: peso máximo alcanzado, peso mínimo y actual, talla, índice de masa corporal (IMC). Tal información siempre se agrega por objetivos que quieren lograr con la ayuda de Ana/Mía como se observa a continuación:



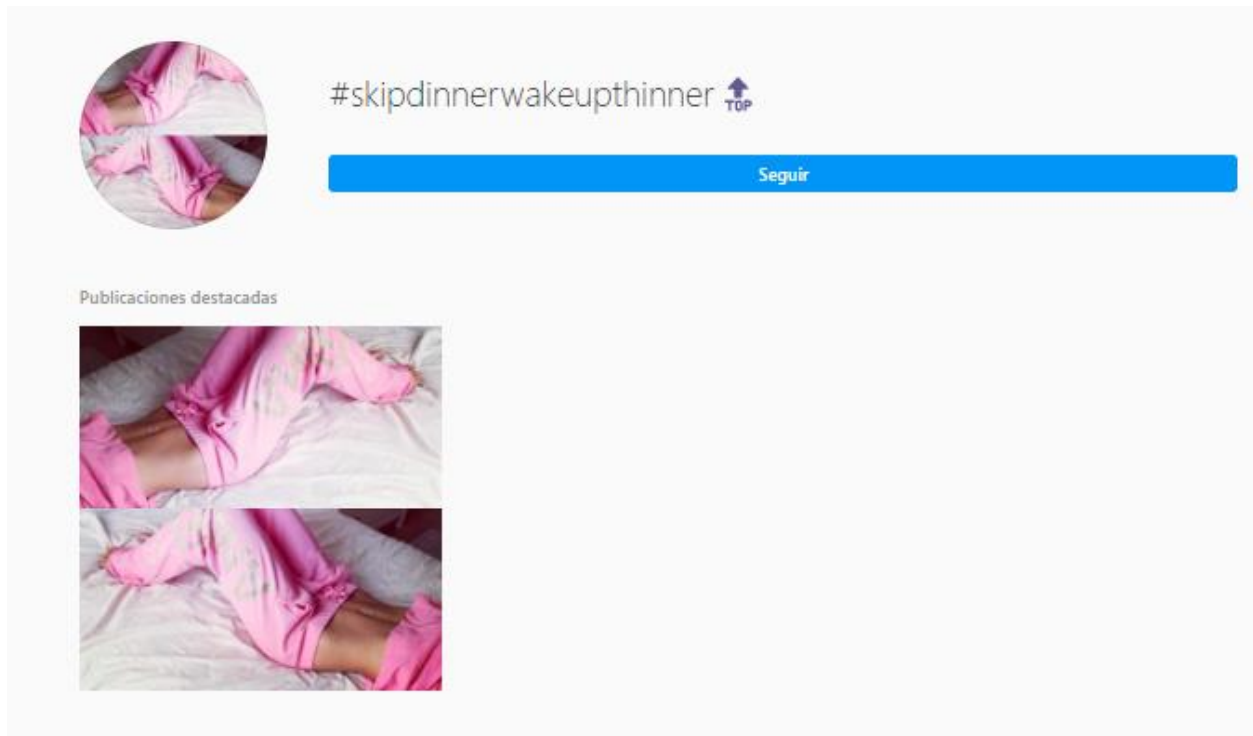
(Figura, 13). *Una chica corriente.* (@psicologia_para_el_alma) • Fotos y videos de Instagram. (2021). Instagram.com. https://www.instagram.com/psicologia_para_el_alma/

Otro elemento importante tanto en la identificación como en la composición del blog es su diseño web. Tanto en los blogs visitados, durante la investigación preliminar, como en los investigados se observó que existe un predominio en el uso de colores fuertes en la composición de fondo (como color negro o rosa), letras de colores, efectos visuales e imágenes de mariposas, hadas, flores y cuerpos femeninos delgados.



(Figura, 14). *Pro Ana & Mia (@borboletas2021_) • Fotos y videos de Instagram. (2021).*
Instagram.com. https://www.instagram.com/borboletas2021_/

Un tema que marca a los blogs Pro-Ana y Pro-Mia en Instagram es la preferencia por el anonimato y, por lo tanto, para la preservación de la identidad fuera de línea. Esto implica, en su mayor parte, a veces, el deseo de mantener en secreto su experiencia con los trastornos principalmente de familiares y amigos, por lo que los nombres de perfil no suelen coincidir con los nombres reales de los autores, aunque a veces usan sus nombres reales en algunas publicaciones, o poner fotos que no comprometan su identidad real, mostrando solo partes del cuerpo, sin revelar su imagen real.



(Figura, 15). *Hashtag #skipdinnerwakeupthinner en Instagram • Fotos y videos.* (2021).
Instagram.com.

<https://www.instagram.com/explore/tags/skipdinnerwakeupthinner%F0%9F%94%9D/>

Sobre la construcción de la identidad en línea, es una prolongación de la vida tal como es en todas sus dimensiones y en todas sus modalidades, juegos de rol y espacios informales de chat, vidas reales (incluidas las vidas reales en línea) parecen dar forma a la interacción en línea.

En este sentido, aunque las identidades en línea no se correspondan con sus respectivas identidades fuera de línea, ambas están indisolublemente unidas.

A su vez los blogs suelen estar organizados en secciones temáticas por ejemplo “Quién soy/acerca de mí”, contactos, dietas/consejos dietéticos, tabla de kcal/calorías, publicita tu blog/tu blog aquí, thinspirations/thinspos, mis medidas, videos, pregúntame. Sin embargo, vale la pena señalar que, si bien estos elementos no están organizados en secciones específicas, pueden encontrarse en todos los blogs tanto en publicaciones como en comentarios.

La sección “quién soy/acerca de mí” está reservada para una descripción más detallada. Amplia información sobre los autores. En esta descripción, los autores hablan de la relación con los trastornos alimentarios, o con Ana y Mia, así como otra información que las identifica.

Este apartado, por la información contenida en el mismo, cobra relevancia principalmente en lo que se refiere a la identificación del lector con el autor. Dado que, por lo general, los lectores también son Anas/Mias. Como resultado, terminan identificándose con el autor, así como con el blog.

Finalizando, estas jóvenes buscan la delgadez como única forma de ser felices, viendo a lo largo de su vida las imágenes de mujeres delgadas y hermosas siendo asociadas a la idea de felicidad, éxito y romance. Adelgazar, como se puede ver en cualquier perfil, ha sido utilizado como sinónimo de “ponerse más guapa”, mientras que el gordo es representado en los medios como un personaje cómico o repugnante.

Es precisamente el valor que adquiere el atributo físico en la vida social de un individuo lo que puede estigmatizarlo y jugar un principio rector para la constitución de su imagen corporal. En uno de los blogs hay un comentario al respecto, que justifica, a juicio de quien lo publicó, razones para adelgazar: “Las gordas siempre pasan desapercibidas, aunque lleven la ropa más bonita del mundo”. con la más Perfecta, ¡nadie se da cuenta! Siempre serás un don nadie para la sociedad”.

La belleza es percibida como la única fuente de poder existente para las mujeres. El ideal de belleza que se basa en el cuerpo como único aspecto positivo del ser, por lo que es la regla entre estas chicas. Llama la atención sobre el hecho de que, en la teoría de la autoimagen, desarrollada por Schilder y reelaborada por autores como Dolto y Tavares, la imagen corporal se establece en la relación con otra imagen, algo externo a ella y lo que significa.

En la construcción de la autoimagen, las referencias externas son apropiadas por el individuo. La imagen corporal construida, en esta perspectiva, revela una identidad, genera una imagen del sujeto en sus relaciones concretas, por lo que no hay manera de dissociar el estándar de perfección socialmente publicitado de la imagen corporal desarrollada por estas niñas y su proyecto de vida.

En la sociedad contemporánea, el modelo de belleza valorado y propagado por los medios de comunicación es un modelo de clase media/alta, y las formas de alcanzar ese cuerpo dependen de comportamientos corporales no accesibles a todas y cada una de las mujeres. Los estándares corporales y estéticos ignoran las diferencias sociales y raciales e imponen a las mujeres la responsabilidad de alcanzar o no dichos estándares.

La importancia de la fuerza de voluntad para realizar las dietas necesarias, asistir a los gimnasios, sin tener en cuenta las diferencias individuales y grupales, es ensalzada en todo momento, a través de un lenguaje no verbal pero eficiente, de los medios de comunicación. Aquellos que no logran tales objetivos son simbólicamente incapaces, fracasados y socialmente estigmatizados.

Por otra parte, con el aumento de los casos de trastornos alimentarios y la muerte de modelos como consecuencia, los medios de comunicación han tomado la postura de hablar del trastorno en artículos periodísticos y telenovelas. Esta exposición, según los miembros de las comunidades Ana/Mia, convirtió la anorexia y la bulimia en una moda pasajera, llevando a más jóvenes a recurrir a métodos inadecuados para perder peso. Parece que incluso los intentos de aclarar y advertir pueden tener el resultado contrario al que se pretendía, ya que demuestran nuevos métodos (poco saludables) para perder peso a quienes son propensos a este tipo de comportamiento.

Los ídolos de los medios de comunicación difunden a cada generación nuevos modelos de ética y estética que persiguen los consumidores y, al mismo tiempo, son reflejo de nuestros deseos, estimulan deseos latentes. Los medios son imágenes de estructuras capitalistas existentes, mientras que al mismo tiempo funcionan para modelar nuevas estructuras.

Los compromisos con la comunidad y la familia están siendo reemplazados cada vez más por compromisos con los placeres y logros individuales, que a su vez encuentran grupos y nichos con los que identificarse. Si no somos acogidos por la familia, encontramos nuestro lugar en un grupo de afinidad, que nos sostiene con apoyo, vida social, aceptación y aprecio este es el caso de los blogs y sitios web Pro-Ana y Pro-Mia.

Se puede observar que, por un lado, los medios de comunicación y la exposición a su contenido no necesariamente conduce a una persona a tener un trastorno alimentario, al igual que

la exposición a un sitio web Pro-anorexia no necesariamente conduce a este camino. Las personas afectadas son aquellas que ya tenían cierta propensión a cometer actos peligrosos en nombre de la delgadez.

La responsabilidad de los medios, en la sociedad occidental, radica en la exaltación de la delgadez y en la peligrosa asociación entre delgadez y felicidad. Y el papel de las webs y blogs acaba siendo el de favorecer ese lugar de acogida y sentimiento de pertenencia. Los individuos incorporan la cultura en la que viven; Las experiencias corporales son el resultado de patrones culturales. Se vive en una cultura donde existe una asociación entre un cuerpo delgado y esbelto y el éxito.

Por otro lado, la grasa y el cuerpo obeso son vistos como signos de fracaso, de descontrol. Las personas que no pueden mantener un cuerpo delgado son estigmatizadas y sufren el desprecio social. Lo que se percibe es que, para los jóvenes que no se sienten amados, valorados, que se sienten rechazados, la búsqueda de esa delgadez se convierte en una obsesión, al igual que la imposición socialmente obsesiva de conductas asociadas a la salud (alimentación, ejercicio físico en gimnasios, cirugías plásticas, consumo de drogas) para la adquisición del cuerpo considerado ideal.

Se aprende que no hay ganancia sin sacrificio. Cuando se trata de anorexia, esta máxima se lleva al extremo: "sin dolor, no hay ganancia". Se exhorta a tener éxito y, por otro lado, inconscientemente se aprende a asociar la delgadez con la felicidad y el éxito. Las mujeres con anorexia quieren esa felicidad y creen que no la alcanzarán sin dolor. Es porque conocen el dolor de esta cruzada que se necesitan unos a otros, y no hay mejor manera de encontrar personas con ideas afines que en las comunidades de Internet. Es difícil encontrar una comunidad tan cohesionada y dispuesta a aceptar y ayudar a los nuevos miembros.

La comunidad de Anas/Mias es un submundo de comprensión y aceptación que estas personas creen que no encontrarán ni en sus familias ni entre sus amigos más cercanos. En suma, estas comunidades más que servir como una forma de compartir conocimientos sobre alimentación, sirven como una red de apoyo social para las personas que están pasando por una situación extremadamente estresante y que no pueden compartirlo con casi nadie.

Especialmente cuando se descubren trastornos, se sienten completamente incomprendidos por todos, y las comunidades son lugares donde pueden expresar su dolor sin temor a ser reprendidos o vistos como marginados y aun así recibir apoyo y cariño. Por tanto, estos espacios se configuran como la oportunidad que tienen de experimentar el sentimiento de pertenencia a un grupo, a una comunidad, sin sentirse rechazados o no aptos.

La mayoría de las veces se niegan a creer que están enfermos, por lo que prefieren considerar lo que el conocimiento oficial y hegemónico llama desorden, o agravamiento como una forma de vida. El hecho es que los trastornos alimentarios acaban convirtiéndose en una forma de vida, si tenemos en cuenta que adoptan actitudes similares, tienen creencias similares y practican rituales basados en el mismo objetivo, perder peso, aunque estos estén motivados por causas diferentes.

Lo que parece claro, al asociar sus testimonios a teorías que evalúan el cuerpo como locus de expresión no sólo de emociones, deseos y sensaciones, sino también de valores sociales, es que lo que está en juego en este proceso es una trama entre control, poder y dominación. En esta trama, las jóvenes reivindican su autonomía e independencia, la sociedad define y regula sus cuerpos y, de ese modo, impone la dominación, y los profesionales, a partir de los discursos de salud, intentan enseñarles a controlar sus cuerpos, tratando de ejercitarse de una manera determinada.

Valorar la percepción de los jóvenes en relación con lo que están viviendo cobra relevancia, en el sentido de brindar una ayuda adecuada y acorde a la situación y momento de cada uno. Los conceptos biomédicos por sí solos terminan convirtiéndose en solo la punta de un profundo iceberg, en el que es difícil captar la complejidad de este fenómeno. Prueba de ello son las recaídas de personas en tratamiento en centros especializados y la cantidad de jóvenes que no pueden escapar de una muerte prematura, debido a las nefastas consecuencias de este problema.

Con respecto a la relación que se pueda establecer entre las redes sociales y procesos de activismo pro-Ana pro-mía, que desencadenen en conductas alimentarias erradas, es preciso tomar en cuenta que la aparición de estas páginas en la web es cada vez más creciente y promueven ideas erróneas con respecto a la imagen corporal, siendo la población joven influenciada de manera importante lo que conlleva a modificar los estilos de vida afectando su calidad de vida y el relacionamiento con el entorno.

las redes sociales reproducen únicamente contenidos de consumo masivo, siendo un medio de lo que se espera de la sociedad, constituyéndose como activistas. Sin embargo, no son las redes el problema sino el uso, el contenido y la interacción que se tiene con los contenidos.

8. Aportes

En el presente estudio, se encontró que las redes sociales ejercen una influencia significativa en la percepción de la imagen corporal de jóvenes y adolescentes, como la visualización y el intercambio de imágenes en línea que transmiten un modelo ideal de belleza provocando continuas comparaciones, de control corporal y una mayor insatisfacción con la apariencia que, a su vez, puede contribuir al desarrollo de trastornos alimentarios.

El acceso a blogs, sitios web y redes sociales también permite la difusión de información e imágenes que refuerzan los estándares de belleza para una mayor cantidad de personas. La asociación entre el uso de ciertos tipos de redes sociales y conductas alimentarias inapropiadas que pueden ser precursoras de trastornos de la alimentación. También se vio que el uso de tecnologías puede estar relacionados con otros trastornos de carácter psicológico, trayendo consecuencias aún más negativas para la salud y la vida de los jóvenes.

Por lo tanto, el objetivo del presente trabajo fue realizar un análisis de discurso de aquellos contenidos (comentarios, imágenes) de los perfiles en Instagram relacionados con temas Pro-Ana, Pro-Mia. La poca investigación que se ha llevado a cabo para identificar la asociación entre los perfiles de Instagram y los temas relaciones con la bulimia y la anorexia fue el desencadenante para el desarrollo del trabajo y el motivador principal.

A lo largo del trabajo se pudo concluir que, toda inseguridad alimentaria trae cambios en el comportamiento del individuo en la forma de comer, que suelen caracterizarse por la carga negativa sobre el involucramiento emocional con la comida, trayendo visibles reflejos en su propio cuerpo. Y que diferentes componentes se impondrán constantemente interfiriendo para que los individuos construyan sus identidades a partir del comportamiento de un grupo social.

El cambio en cuanto a la conducta del individuo para comer y el reflejo de este comportamiento en el propio cuerpo apunta a la tensión entre la necesidad de comer de forma variada y el miedo relacionado con el riesgo que ofrece la comida, trayendo una respuesta positiva o negativa en relación con los alimentos y la elección de las dietas.

Se trabajó la relación entre el cuerpo y la comida, y como uno está directamente ligado al otro y cómo el hombre es representado por su forma corporal y su búsqueda de un cuerpo que sea aceptado por la sociedad actual, que idealmente tiene un cuerpo libre de grasa.

Como todo trabajo se encontraron limitaciones ya que la muestra predominantemente femenina en todos los artículos encontrados imposibilitó llevar a cabo una investigación más amplia sobre el tema que involucre también a los hombres jóvenes, lo que refuerza la necesidad de realizar más investigaciones.

Adicionalmente, Considerando que los jóvenes y adolescentes son más susceptibles a las presiones socioculturales debidas a cambios intensos de carácter físico, psicológico y social, se considera necesario que existan intervenciones por parte de los profesionales de la salud en esta etapa de la vida, como nutricionistas, médicos y psicólogos, evitando posibles problemas futuros de los trastornos alimentarios y encaminados al bienestar físico y psíquico de estos jóvenes.

La importancia de estos aportes desde la antropología está en que, estos se enmarcan categóricamente desde un modelo de salud y la comprensión de salud-enfermedad, lo que implica el asumir el concepto y el tratamiento médico como único y verdadero siendo cuestionable desde el carácter normativo de los cuerpos y la generación de discursos entorno al ideal corpóreo delgado. Sin embargo, para la antropología es importante entender los procesos en los que se construyen los conceptos e ideales corpóreos, el tiempo, los espacios, los medios de información entre otros, pudiendo de esta forma cambiar o modificar las líneas de lo normativo y lo no normativo.

Es importante resaltar que las redes sociales son más que medios reproductores de información y de interpretaciones varias, con las redes se pueden identificar elementos de cultura y de comportamientos sociales es más, el alcance de estas permite la generación de comunidades virtuales que influyen en el individuo reproduciendo conceptos y criterios no normativos. Como es el caso de las redes pro-Ana y pro-Mía. El aporte principal de la investigación y desde lo antropológico está en que es posible incidir en las representaciones asociadas a los modelos corpóreos, partiendo de análisis críticos de las normatividades que les permite surgir y reproducirse. Además, cabe resaltar la importancia de visibilizar estos trastornos más allá de las áreas psicológicas y de la salud, para llevarlos a otros escenarios de discusión los cuales permitan permear la visión cotidiana del individuo con respecto a los ideales corpóreos.

Conclusiones

Los trastornos de la conducta alimentaria se constituyen como una respuesta voluntaria a tener un déficit alimentario, más que una patología fisiológica y mental, podría definirse como una patología cultural moderna derivada de los estereotipos del ser y el querer ser aceptado físicamente ante la sociedad. Los TCA tienen unas dimensiones culturales propias que son transmitidas a través de la socialización en redes sociales y grupos de interesados, se presentan como una búsqueda de esa dimensión cultural que aparentemente ha desaparecido en lo etimológico y que la modernidad y los medios de comunicación parecen haberla anulado a través de una conformación de lo social.

Asimismo, el uso de las redes sociales como Instagram incrementa el riesgo de padecer trastornos TCA en la población joven, estos forman parte de las posturas sociales en las que hay un especial énfasis en la delgadez, y la delgadez vinculada al éxito. El culto a la delgadez en la actualidad se categoriza como valor positivo, asociado a la salud, al bienestar, a la belleza lo cual resulta ser fundamental en los procesos de interacción social.

Las usuarias de las redes sociales aspiran a alcanzar y tener el éxito de aquellas figuras públicas que se presentan en estas plataformas digitales, no siendo lo físico el único aspecto a imitar, se imitan también estilos de vida, todo lo que presenten los influenciadores se pueden constituir como factores determinantes en lo que los usuarios desean, al querer asumir una realidad expuesta en las redes sociales. Las redes sociales como Instagram presentan información con inmediatez gráfica (fotos, videos u otros formatos) siendo esto un elemento fundamental en la forma de comunicar y transmitir los estereotipos a través de la red social. Esta realidad en la web trae consigo contenidos generalizados, discursos legítimos con alguna duración en el tiempo, que atraen grupos de consumistas necesitados de información para tomar más y más contenidos sugeridos por instagrammers o creadores de contenido..

En el desarrollo del trabajo, se pudo analizar y determinar que existen factores comunes y algunas diferencias en cuanto a la apropiación de los patrones presentados en los perfiles en Instagram relacionados con temas Pro-Ana, Pro-Mia. Con respecto a lo anterior, la influencia de estos perfiles en la construcción de la imagen ideal corpórea tiene como base la anorexia/bulimia como válidos para alcanzar “el éxito”. La forma de presentar la información y de emitir los

mensajes han variado respecto a los que fueron denunciados por movimientos en contra de estos, mal llamados, estilos de vida. El ideal de imagen se informa impactando a grupos jóvenes simpatizantes o no de la anorexia y la bulimia, sin que esto signifique la conformación de grupos activistas en Pro de estos trastornos, lo cual también se debe a su carácter de anonimato que mantienen.

Referente a la influencia de las redes sociales se puede decir que estas han ocupado y desplazado a los medios de comunicación tradicionales asumiendo y acentuando los estereotipos y los imaginarios corpóreos incorporando el factor social que no tenían los medios tradicionales, siendo más atractivos especialmente para la población joven y terminan influyendo en ese ideal de cuerpo que los lleve o les permita generar éxito, es decir la influencia no se da solamente por belleza sino por un determinante en las relaciones sociales, culturales y profesionales y de aceptación en los diferentes grupos sociales.

Referencias Bibliográficas

- Amaral, M. (2008) *El fenómeno del culto al cuerpo moderno y la delgadez como Símbolo de Belleza: estudio sobre el movimiento "Pro-Ana"*. VI Congreso de Sociología, Universidad Nueva de Lisboa, p. 1-10.
- Andrade, M. (2009). *La experiencia corporal de un adolescente con trastorno alimenticio*. Rvdo.Latinoam. psicopatol. Fundam. 12(3):454-468
- Andrieu, B. (2006). *El diccionario del cuerpo de ciencias humanas y sociales*. París: Ediciones CNRS
- Andrist, L. (2013). Imágenes mediáticas, insatisfacción corporal y trastornos alimentarios en mujeres adolescentes MCN: *The American Journal of Maternal/Child Nursing*, v. 28, núm. 2, pág. 119-123.
- Asociación Contra l'Anorèxia I La Bulímia. (7 de July de 2020). *¿Qué son los TCA?* Obtenido de ACAB Asociación Contra l'Anorèxia I La Bulímia: <https://www.acab.org/es/los-trastornos-de-conducta-alimentaria/que-son-los-tca/>.
- Attia, E., y B. Timothy Walsh. (2022, July 6). *Anorexia nerviosa*. Manual MSD Versión Para Público General; Manuales MSD. <https://www.msmanuals.com/es/hogar/trastornos-de-la-salud-mental/trastornos-de-la-conducta-alimentaria/anorexia-nerviosa>
- Bachelard, G. (2001) Aire y sueños. Antonio de Padua Danesi. 2ª ed. Martins Fuentes.
- Baldares, M. J. V. (2013). Trastornos de la conducta alimentaria. *Revista Médica de Costa Rica y Centroamérica*, 70(607), 475-482.
- Belén, B., Ángel, L., y Jerano, C. (2011). La anorexia y la bulimia en la red: Ana y Mia dos "malas compañías" para los jóvenes de hoy. *Acción psicológica*, 12, 70-84.
- Brown, Z.; Tiggemann, M. (2016) Imágenes atractivas de celebridades y colegas en Instagram: efecto sobre el estado de ánimo y la imagen corporal de las mujeres. *imagen corporal*, v. 19, pág. 37-4.

- Borges, N. (2006). *Trastornos alimentarios: cuadro clínico*. Medicina (Ribeirão Preto). 39(3):340-348.
- Bowen, GA (2019). El análisis de documentos como método de investigación cualitativa. *Revista de investigación cualitativa*, 9 (2), 27-40. doi: 10.3316 / QRJ0902027
- Bozza, T. (2016). *El uso de la tecnología en los tiempos actuales: análisis de programas de intervención escolar en la prevención y reducción de ciberagresiones*. México.
- Caetano, A. (2016). Formación de impresiones. En J. Vala y MB Monteiro (Eds.), *Psicología Social* (pp. 89-123). Lisboa, Portugal: Fundación Calouste Gulbenkian
- Czeresnia, D. (2014). El concepto de salud y la diferencia entre prevención y promoción. En D. Czeresnia y CM Freitas (Orgs.), *Promoción de la Salud: Conceptos, Reflexiones, Tendencias*.
- Colombo, J. L. (2006). *Comer todo o comer nada: Anorexia nerviosa, bulimia nerviosa y otros trastornos relacionados*. Grupo Editorial Lumen.
- Comunicaciones Clínica Alemana. (2009, February 12). *Anorexia y bulimia: Los estragos en la piel*. Clínica Alemana; Clínica Alemana de Santiago. <https://www.clinicaalemana.cl/articulos/detalle/2009/anorexia-y-bulimia-los-estragos-en-la-piel>
- Contarello, A., y Fortunati, L. (2006). Las TIC y el cuerpo humano: un enfoque de representación social. En P.-I. Law, L. Fortunati y S. Yang (Orgs.), *Nuevas tecnologías en sociedades globales* (pp. 51-74). Nueva Jersey: World Scientific
- Davison, TE y McCabe, MP (2006). Imagen corporal adolescente y funcionamiento psicosocial. *La Revista de Psicología Social*, 146 (1), 15-30.
- Diener, E., Wolsic, B. y Fujita, F. (2012). Procesos de personalidad y diferencias individuales: Atractivo físico y bienestar subjetivo. *Revista de Personalidad y Psicología Social*, 69 (1), 120-129.
- Dumont, G., y García, R. C. (2015). Acercamiento socio-antropológico al concepto de estilo de vida. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (66), 83-99.
- Durkheim. E. (2007). *Las reglas del método sociológico*. México.

- Festinger, L. (1954) *La teoría de los procesos de comparación social*. Relaciones humanas, v. 7, no. 2, pág. 117-140.
- Frois, E.; Moreira, J.; Stengel, M. (2011) Medios e imagen corporal en la adolescencia: el cuerpo en discusión. *psicol. Estud., Maringá*, v. 16, núm. 1, pág. 71-77.
- Gaete P., Verónica, y López C., Carolina. (2020). Trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes. Una mirada integral. *Revista chilena de pediatría*, 91(5), 784-793. <https://dx.doi.org/10.32641/rchped.vi91i5.1534>
- Galeano, S. (2022). *El número de usuarios de internet en el mundo crece un 4% y roza los 5.000 millones (2022)*. Obtenido de Marketing 4 Ecommerce: <https://marketing4ecommerce.co/usuarios-de-internet->.
- Giddens, A. (2002) *Modernidad e Identidad. Modernidad y Autoidentidad. Uno mismo y Sociedad en la Edad Moderna*. Cambridge: Política. Traducción: Plinio Dentzien, — Ed. Jorge Zahar.
- Gil, A. (2012) *Métodos y técnicas de investigación social*. Minnesota: Atlas.
- Goetz, E. (2008). Representación social del cuerpo en los medios impresos. *Psicología y Sociedad*, vol. 20, núm. 2, pág. 226-236.
- Goldenberg, M. (2011) Entrevista a Claude Fischler. En: *Horizonte Antropológico*. vol.17 no.36.
- Hall, S. (2011). *Identidad cultural en la posmodernidad*. DPyA.
- Halliwell, E.; Easun, A.; Harcourt, D. (2011) Insatisfacción corporal: ¿Puede un breve mensaje de alfabetización mediática reducir los efectos negativos de la exposición a los medios entre muchachas adolescentes? *Revista británica de psicología de la salud*, v. 16, núm. 2, pág. 396-403.
- Harney, M. (2014). *Experiencias afectivas negativas en relación con las etapas de recuperación del trastorno alimentario*. *Comer Comportamiento*. Enero; 15 (1): 24–30. 10.1016/j.eatbeh.2013.10.016.
- Harrison A. (2011). *Medición experimental de la regulación de la ira y la agresión en mujeres con anorexia nerviosa*. *Psicología clínica y psicoterapia*. noviembre-diciembre; 18 (6): 445–52.

- Hernández, Z. (2012). *Métodos de análisis de datos(apuntes)*. Argentina: Universidad de La Rioja.
- Hillman, J. (2010) *El sueño y el inframundo*. Nueva York: Harper Perennial,
- Holland, G.; Tiggemann, M. (2016). Una revisión sistemática del impacto del uso de sitios de redes sociales sobre la imagen corporal y los trastornos alimentarios. *Cuerpo imagen*, V. 17, pág. 100-110.
- Horn, R., (2009). *Investigación y redacción de disertaciones. Una guía completa para empresas y estudios de gestión*. Londres: Chartered Institute of Personnel and Development.
- Hubert, A. y De Labarre, M. (2015). La dictadura de la delgadez. *Cuaderno de Nutrición y Dietética*, 40 (6), 300-3.006
- I, J. B. (2006). La anorexia. Una patología cultural e irracional de la modernidad. *Gaceta de antropología*, 22(15). Obtenido de https://scholar.google.com.co/scholar?q=antropologia,+anorexia+y+bulimia&hl=es&as_sdt=0&as_vis=1&oi=scholart
- IQUA.es | Agencia de Calidad de Internet [Internet]. [cited 2023 Jan 2]. Available from: <http://www.iqua.es/>
- Instagram, ¿la red social amiga de los trastornos alimenticios? | SETCA. (n.d.). Retrieved January 2, 2023, from <https://www.setcabarcelona.com/instagram-la-red-social-amiga-de-los-trastornos-alimenticios/>
- Jäger, S. (2008). *Entre las culturas: caminos fronterizos en el análisis del discurso*. *Discurso & Sociedad*, 2(3), 503-532.
- Jodelet, D. (1994). El cuerpo, la persona y los demás. En S. Moscovici (Org.), *Psicología social de las relaciones con los demás* (págs. 41-68). París: Nathan
- Justo, A.; Camargo, B.; A. (2017). *Los efectos del contexto en las representaciones sociales sobre el cuerpo*. *Psicología: teoría e investigación*, v. 30, núm. 3, pág. 287-297.
- Katarellos, ID (2003). Negociabilidad argumentativa intra-núcleo: un estudio exploratorio sobre la estructura de las representaciones sociales. *Los Cuadernos Internacionales de Psicología Social*, 60, 40-49.

- Kaplan, C. (2008). *El relato del paciente sobre la recaída y la recuperación en la anorexia nerviosa: un estudio cualitativo*. Eur Eat Disord Rev. Enero; 16 (1): 1–10.
- Kim, Jw; Chock, T. M. (2015) *Imagen corporal 2.0: Asociaciones entre acicalamiento social en Preocupaciones sobre la imagen corporal y Facebook*. Computadora Comportamiento Humano., v. 48, pág. 331-339.
- Lago Blanco, E., Carrera Bermúdez, C., y Seijas, R. (2019). *Influencia de las páginas Pro-anorexia y Pro-bulimia en un grupo de pacientes con trastornos de la conducta alimentaria*. Trastornos de la Conducta Alimentaria, 1775-1793.
- Lambrechts, D. (2011). *Guía Community Manager*. 1era edición. Ciudad de México: Maestros del Web.
- Legnani, R. (2012). *Trastornos de la conducta alimentaria e imagen corporal en estudiantes de Educación Física*. Motriz, v. 18, núm. 1, pág. 84-91.
- Lin, R; Utz, S. (2015) *Las respuestas emocionales de navegar por Facebook: La felicidad, la envidia y el papel de la fuerza del lazo*. Las computadoras en el comportamiento humano, v. 52, pág. 29-38.
- Lofrano-Prado, M. C. (2011). *Obesidad y trastornos alimentarios: convivencia de conductas alimentarias extremas en adolescentes*. salud consciente, v. 10, núm. 3, pág. 579–585.
- López, E. (2018). *El uso de dispositivos móviles e internet como parte de la cultura escolar de los estudiantes universitarios*. 221 ss. México.
- Losada, A. V., y Donovan, C. (2017). *Terapia cognitiva y terapia familiar en anorexia y bulimia nerviosa*.
- Lucciarini, F., Losada, A. V., y Moscardi, R. (2021). *Anorexia y uso de redes sociales en adolescentes*. Avances en Psicología, 33-45.
- Lupton, D. (2016) *Cuerpos, placeres y prácticas del yo*. En: Educación y Realidad. v. 25, núm. 2: 15-48
- Maciel, M. (2001). *Cultura y comida o que tienen que ver los monos Koshima con Brillat-Savarin* En: Horiz. antropopol. vol.7 no.16.

- Mackson, S.; Brochu, P.; Schneider, B. (2019). *Instagram: ¿Amigo o enemigo? La asociación de la aplicación con el bienestar psicológico*. Nuevo Medios y sociedad, pág. 1461444819840021, 2019.
- Maffesoli (2005) *Elogio de la razón sensible*. 3ra ed. Albert Christophe Migueis Stuckenbruck.
- Mandich, C. C., Villalobos, C. P., Bugmann, M. D., Lobos, R. C., Lackington, J. P., Acevedo, R. A., y Bolados, G. C. (2012). *Función social de foros de internet en castellano Pro-anorexia y Pro-bulimia*. Revista Argentina de Clínica Psicológica, 139-148.
- Martínez-Hernández Á; y Muñoz García A (2010). *Un infinito que no acaba. Modelos explicativos sobre la depresión y el malestar emocional entre los adolescentes barceloneses* (España). Primera parte. Salud mental: 33(2):145-152. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=58215623005>.
- Marín Pérez, M. (2015). *Bulimia nerviosa y uso/abuso de sustancias psicoactivas*.
- Mayans, J. (2002). *Género chat o como la etnografía puso un pie en el ciberespacio*. Madrid, Gedisa.
- Menéndez, E.L. (1998). 'Estilos de vida, riesgos y construcción social. Conceptos similares y significados diferentes', Estudios Sociológicos, no. 46, pp. 37-67.
- Méndez, J., Vázquez Velásquez, V., y García, E. (2008). *Los trastornos de la conducta alimentaria*. *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*, 579-592. Recuperado el 6 de febrero de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-11462008000600014&lng=es&tlng=es.
- Montes de Oca, D. (2017, November 27). ▷ *¿Qué es un influencer? · Significado y tipos - InboundCycle*. Inboundcycle.com. <https://www.inboundcycle.com/diccionario-marketing-online/que-es-un-influencer>
- Morales, Alberto, Ramírez, Walter, Ureña, María Elena, Sevilla Vargas, Angela, Umaña, Pamela, y Chaves Víquez, Rocío. (2002). *Anorexia y bulimia: caracterización y sistematización de la experiencia de intervención de una Clínica de Adolescentes*. *Acta Pediátrica Costarricense*, 16(3), 93-108. Retrieved September 20, 2022, from

http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-00902002000300002&lng=en&tlng=es.

Nasciutti, J.R. y Nobrega, NP (2015). La experiencia de la muerte en las historias de vida. *Serie Documenta*, 3(6), 51-62.

Novaes, JV y Vilhena, J. (2003). De Cenicienta a Moura Torta: Sobre la relación entre la mujer, la belleza y la fealdad. *Interacciones Psicológicas, Estudios e Investigaciones*, 8 (15), 9-36.

Ojeda Martín, A., López Morales, M. J., y Herrero Martín, G. (2021). *Uso de las redes sociales y riesgo de padecer TCA en jóvenes*. *Journal of Negative and No Positive Results: JONNPR*, 6(10), 1289-1307.

Overbeke, G. (2018). Sitios web Pro-anorexia: contenido, impacto y explicaciones de la popularidad la mente importa. *La Revista Wesleyana de Psicología*. Connecticut, v. 3, pág. 49-62.

Pantic, I. (2017). Asociación entre oscilaciones fisiológicas en autoestima, Narcisismo y adicción a internet: un estudio transversal. *Investigación en psiquiatría*, v. 258, pág. 239-243.

Perloff, R. M. (2014) Efectos de las redes sociales en la imagen corporal de las mujeres jóvenes: Perspectivas teóricas y una agenda de investigación. *Roles sexuales*, v. 71, núm. 11-12, pág. 363-377.

Pérez Rodríguez, A. (2017). Trastornos de la conducta alimentaria: estudio de variables clínicas y propuesta de una tipología.

Prichard, I. (2020) *El impacto de las diferentes formas de imágenes de #fitspiration en imagen corporal, estado de ánimo y autoobjetivación entre mujeres jóvenes*. *Roles sexuales*, v. 78, núm. 11-12, pág. 789-798.

Princesita Dark. (2010). ♥★.: ★. Blogspot.com.
<http://diariodeunapricesitadark.blogspot.com/>

- Rabinow, P. (2012) *Artificialidad e Ilustración: De la Sociobiología a la Biosocialidad*. En: RABINOW, P. Ensayos sobre la antropología de la razón, Princeton University Press, p. 91-111.
- RAYMOD, W. (1992). Historia de la comunicación: de la imprenta a nuestros días. *Barcelona: Bosch*, 2, 279.
- Resende, MC, Bones, V.M, (2006). Red de relaciones sociales y satisfacción vital de adultos y mayores. *Psicología para Latinoamérica*.
- Romanyshyn, R.D. (2012) *La tecnología como síntoma y sueño*. Nueva York, NY: Routledge.
- Ruano Ibarra, L. E., Hoyos, M., y Arboleda Ramos, J. D. (2021). Comunidades pro-ana: una revisión de la anorexia en redes sociales virtuales. *Revista latina de sociología*, 9(2), 91–108. doi:10.17979/relaso.2019.9.2.6829
- Ruano, L., y Hoyos, M. (2019). Estilos de vida en red. La investigación obre anorexia a través de páginas Pro -Ana. *Investigación cualitativa en ciencias sociales*, 3, 593-602. Recuperado de: <https://proceedings.ciaiq.org/index.php/CIAIQ2019/article/view/2401/2299>.
- Rueda-Jaimes, Germán Eduardo, Cadena Afanador, Laura del Pilar, Díaz-Martínez, Luis Alfonso, Ortiz Barajas, Diana Patricia, Pinzón Plata, Carolina, y Rodríguez Martínez, Juliana. (2005). Validación de la encuesta de comportamiento alimentario en adolescentes escolarizadas de Bucaramanga, Colombia*. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(3), 375-385. Retrieved September 14, 2022, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000300004&lng=en&tlng=es.
- Salinas, I., Caballero, M., y Valencia, I. (2019, January 14). *Trastornos de la Conducta Alimentaria*. Clínic Barcelona; Clínic Barcelona. <https://www.clinicbarcelona.org/asistencia/enfermedades/trastornos-de-la-conducta-alimentaria>
- Schilder, P.; Wertman R. (1994) *La Imagen Corporal: las energías constructivas de Psique*.: Martins Fontes.

- Serra, M. (2021). *Actualidad. Las redes sociales fomentan en la sombra la anorexia y la bulimia*. Recuperado el 6 de 2 de 2022, de <https://www.uoc.edu/portal/es/news/actualitat/2016/233-anorexia-bulimia.html>.
- Shohat, E. y Stam, R. (2016). *El eurocentrismo irreflexivo: el multiculturalismo y los medios*. Nueva York: Routledge
- Sibilia, P. (2014) *El Hombre Post-Orgánico: cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales.*: Relume Dumara,
- Skrabanek, P. (2015) *La muerte de la medicina humana y el auge del sanitarismo coercitivo*. 4to edición Suffolk: Unidad de Asuntos Sociales.
- Sluzki, CE (1997). *La red social en la práctica sistémica: alternativas terapéuticas* (C. Berliner, Trad.). Madrid.
- Smith, S. (2017). *Eating Attitudes and Perception of Peer social media*. Murray State's Digital Commons.<https://digitalcommons.murraystate.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1037&context=etd>.
- Soto, A. (2005). *Fisiopatología y diagnóstico de la anorexia nerviosa y la bulimia*.
- Stebbins, R. (1997). "Lifestyle as a generic concept in ethnographic research". *Quality & Quantity*, no. 31, pp. 347-360.
- Treasure J. (2015). *Anorexia nerviosa*. Nature Reviews. Cartillas de enfermedades. 26/11/en línea: 15074.
- Tiggemann, Marika; Zaccardo, Mía. (2018) *Fuerte es el nuevo flaco: Un contenido análisis de imágenes de fitspiration en Instagram*. *J. Health Psychol.*, v. 23, núm. 8, pág. 1003-1011.
- Tiggemann, Marika; McGill, Belinda. (2004) *El papel de la comparación social en el efecto de anuncios en revistas sobre el estado de ánimo y la insatisfacción corporal de las mujeres*. *Diario de Psicología social y clínica*, vol. 23, núm. 1, pág. 23-44.
- Thompson, J.K.; Van Den Berg, P. (2002). *Midiendo actitudes de imagen corporal entre adolescentes y adultos*. En: EFECTIVO, T.F.; PRUZINSKY, T. (Org.). *imagen corporal: un manual de teoría, investigación y práctica clínica*. Nueva York: The Guilford Press.

Tupinamba, G. (2014) Marketing y branding en Internet: Lanzamiento de Empresa digital Rational Bodybuilding.

Yang, Chun Yan (2013). Prevalencia y factores de riesgo del uso problemático de Internet: Una comparación transnacional de universidades japonesas y chinas estudiantes. *Psiquiatría transcultural*, vol. 50, núm. 2, pág. 263-279.

Youngsoo Shin, Minji Kim, Chaerin Im, Sang Chul Chong, (2017) *Selfie y uno mismo: el efecto de selfies sobre autoestima y sensibilidad social*, *Personalidad e Individuo Diferencias*, Volumen 111, p. 139-145.